

Matanza de ETA en Madrid

Más de 170 muertos en cuatro atentados en trenes de cercanías

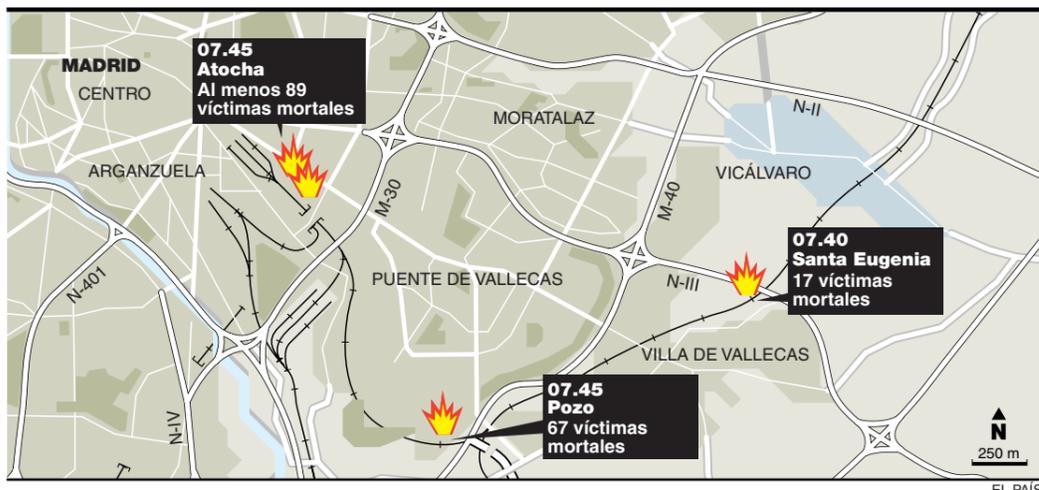
Las bombas estallaron en plena hora punta en una línea que usan al día 216.000 pasajeros

Avalancha de donantes de sangre en unidades móviles y hospitales de Madrid y Barcelona para los 600 heridos

El Gobierno convoca a los ciudadanos, los partidos suspenden la campaña y la Cámara vasca aplaza el debate del 'plan Ibarretxe'



Aspecto del tren de cercanías que fue centro de una de las explosiones cuando entraba en la estación de Atocha. / GORKA LEJARCEGI



EDITORIAL

11-M

LA FECHA de hoy quedará marcada en negro en la conciencia de los ciudadanos españoles; también en la historia de la infamia: el centenar largo de muertos provocado en tres estaciones de cercanías de Madrid supone la mayor matanza en la siniestra historia del terrorismo que actúa en España, y la catástrofe de mayores dimensiones registrada en la capital desde los bombardeos de la guerra civil. La hipótesis más probable apunta una vez más a ETA, que habría llegado así a la cima de su proceso de degeneración mafiosa. Cuando una organización que invoca móviles políticos llega al punto de no retroceder ante matanzas como la de hoy, significa que ha franqueado cualquier límite de inhibición moral. Pasa a la página 10

EL PAÍS

EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD LIMITADA

PRESIDENTE
Jesús de Polanco
CONSEJERO DELEGADO
Juan Luis Cebrían

DIRECTOR
Jesús Cebero
DIRECTORES ADJUNTOS
José María Izquierdo, Lluís Bassets
y Xavier Vidal-Folch

Subdirectores: Félix Monteiro, Vicente Jiménez, Andreu Missé, Tomás Delclós y Miguel Ángel Bastenier (Relaciones Internacionales). Director de Arte: David García. Adjuntos a la dirección: Ángel S. Harguindey (Cultura), Ernesto Ekaizer (Economía), Redactores jefes: Lorenzo Romero (Sistemas), Berna González Harbour (Internacional), José Manuel Romero (España), Sebastián Serrano (Sociedad), Angeles García (Cultura), María Luisa Blanco (Babelia), Santiago Seguro (Deportes), Miguel Ángel Noceda (Economía), Jesús Duva (Madrid), Milagros Pérez Oliva (Cataluña), Juan Francisco Janeiro (Mesa de Redacción), José Antonio Carrizosa (Cierre), Marisa Flórez (Fotografía), Javier López (Diseño), Tomás Ondarra (Infografía), Ángel Luis de la Calle (Servicio de Noticias). EDICIONES: Román Orozco (Andalucía), Josep Torrent (Comunidad Valenciana), Ander Landaburu (País Vasco). EDICIÓN DOMINICAL: Subdirectores: Antonio Caño y Alex Martínez Roig (EPS). Redactor jefe: José Miguel Larraya.

SECRETARIO GENERAL
Miguel Satrustegui

DIRECTOR GENERAL
Pedro García Guillén

Gerente Comercial: Felipe Lucas. Gerente de Recursos: Julio Alonso. Director de Publicidad: Hortensia Fuentes; Recursos Humanos: Fernando Casas; Producción: Desirée Velasco; Compras: Ángel Gómez; Marketing: Miguel Pereira; Tecnología y Sistemas: José Manuel Carballo; Administración de Redacción: Josefa Gutiérrez. Distribución: Roberto del Pozo; Cataluña: Gerente, Jeroni Roca.

11-M

Viene de la **primera página**

Aunque no se ha confirmado la autoría y algunos datos no permiten descartar al terrorismo de signo islámico fundamentalista, Interior maneja como hipótesis más verosímil la de ETA, que ya ha demostrado suficientemente su determinación de interferir la vida política española en un momento decisivo como son los días previos a una disputada jornada electoral. El portavoz de la ilegalizada Batasuna, Otegi, dijo ayer que le parecía improbable la autoría de ETA, que suele avisar, y que consideraba más verosímil que se tratase de un atentado de la "resistencia árabe". Sin embargo, ETA ya intentó una matanza similar en la estación de Chamartín en Navidades. De ahí que siga siendo la hipótesis más probable.

Los ciudadanos de a pie, que toman el metro o el tren de cercanías en cualquier ciudad española, muchos de ellos inmigrantes llegados a nuestro país para buscar una vida mejor, son las víctimas elegidas por los terroristas para intervenir en la vida política española. Más de 130 víctimas mortales cobradas ayer en una cadena de explosiones en varias estaciones ferroviarias del sur de Madrid no valen absolutamente nada para las mentes retorcidas y crueles que han organizado estos atentados.

Cuando una organización que dice defender propósitos políticos llega al extremo de no retroceder ante semejante exhibición criminal, significa que ya se ha producido su derrota política, por mucho que siga teniendo capacidad de matar, y ayer lo demostró con

terrible crueldad. Los terroristas han pretendido compensar con una gran matanza su impotencia, provocada por la eficacia de la acción policial, judicial e internacional contra ellos; lo intentaron en Navidades y hace quince días al inicio de la campaña electoral, cuando fue detenida una furgoneta cargada de explosivos en una localidad de Cuenca.

El masivo crimen de esta mañana nos coloca en una situación que enlaza con los terribles hechos que vienen ensangrentando Oriente Próximo. En busca de precedentes hay que recurrir al atentado del Irgun en el Hotel Rey David, de Jerusalén, en 1946, que provocó 91 muertos, o el de agosto pasado en la mezquita de Nayaf, en Irak, donde murieron 123 personas.

¿Hay una lógica en atentados como el de ayer? Es una lógica alucinatoria, pero existe. Los terroristas no buscan convencer, ni siquiera vencer, sino demostrar que pueden hacer mucho daño; y cuanto más débiles estén, más tratarán de concentrar ese daño en actos sin límites de crueldad y maldad. Buscan crear una situación insostenible en la población, de forma que sean los ciudadanos quienes reclamen del poder político "soluciones", es decir que ceda ante las pretensiones de los terroristas.

Se trata de un atentado a tres días de unas elecciones. Es la forma que tienen los terroristas de recordar que existen, que hay que contar con ellos. Que si han sido capaces de poner sendas bombas en tres trenes de cercanías repletos de trabajadores, son capaces de hacer cualquier cosa, y que, por tanto, las futuras víctimas deben exigir a los gobernantes que accedan a sus demandas. Quebrar la voluntad política del Gobierno, de los jueces, de la sociedad. En un escrito de ETA de 1978 se decía con estas palabras: "La función del enfrentamiento armado no es la de destruir al enemigo, porque es utópico, pero sí la de obligarles (...) a que abandonen por agotamiento".

Otro efecto pretendido, y el único que suelen alcanzar los terroristas, es el de desmoralizar y dividir a los demócratas. Que, existiendo acuerdo sobre la necesidad de derrotar a los terroristas, aparezcan divisiones sobre la mejor forma de hacerlo: que partidos, personalidades, sectores sociales, desvíen sus acusaciones hacia las fuerzas de seguridad por no haber impedido la masacre, o que comience a reclamarse la pena de muerte, o la suspensión de la autonomía, o de las elecciones: todo aquello que puede dividir a las fuerzas democráticas y rearmar a los terroristas.

Hay que hacer todo lo contrario. Reafirmar la vigencia del pacto antiterrorista entre los dos únicos partidos con posibilidades realistas de ganar las elecciones para hacerles ver que un eventual cambio de mayoría no afectará al común rechazo a cualquier trato con ETA. Añadir a este acuerdo el más amplio consenso democrático de todos los partidos en defensa de la vida y de la libertad de todos.

Los terroristas han elegido además la ciudad de Madrid para incidir de forma tan repugnante en la campaña electoral, en una jugada de lógica diabólica en su ajedrez sangriento. La capital de España y sobre todo su nombre ha venido utilizándose como símbolo centralista y bandera del enfrentamiento entre el nacionalismo etarra y el Estado. En la mente enferma de

los terroristas Madrid equivale posiblemente a las Torres Gemelas: Madrid es el símbolo de todo lo que combate ETA, como las torres neoyorkinas eran el símbolo del capitalismo y del modo de vida americano para los islamistas radicales.

Nadie puede aceptar como propio ninguno de los fantasmas que ellos proyectan sobre la ciudad de Madrid, y así lo demuestra la ejemplar respuesta ciudadana que han suscitado los atentados en Madrid, por supuesto, pero con la misma intensidad en toda España. Los madrileños merecen la identificación de todos los demócratas, toda las personas decentes. Todos somos madrileños, dijo ayer el alcalde de Barcelona, la capital catalana que ha mantenido históricamente una sana y amistosa rivalidad con la capital española. Cada vez que alguien sitúa a Madrid como foco de sus ataques o descalificaciones políticas debiera pensar en las decenas de madrileños, casi todos de adopción, que han muerto esta mañana en manos de un terrorismo ciego y absurdo.

Hecatombe infantil

SOLDADOS DEL Ejército regular de un país democrático —el israelí— han matado en los últimos tres años y medio a más de 500 niños y adolescentes palestinos, en unos territorios, los de Cisjordania y Gaza, que ocupan desde 1967 en contra de las resoluciones de la ONU. Es un dato estremecedor, que el Ejército de Israel no niega, dice lamentar y justifica por el papel activo de los menores de edad en la Intifada.

Sería muy grave que el resto del mundo se acostumbrara, como parecen hacerlo las partes implicadas, a esta hecatombe infantil. Y sería muy grave que el Ejército israelí asumiera que estas *bajas colaterales* —a las que se añaden 370 menores palestinos encarcelados— son algo normal en el desarrollo de su acción. No es esto lo que cabe esperar de un país construido por supervivientes del Holocausto guiados por altos principios políticos y morales. Y desde luego no es conforme al respeto a la población civil que impone el Derecho internacional a los ocupantes de tierras ajenas.

Pero la fibra moral de Israel está muy anestesiada, y en buena medida por el propio dolor. No es menos estremecedora la cifra de 121 niños israelíes muertos en esta Intifada, la mayoría víctimas de atentados *kamikazes*. Estamos ante un infernal círculo vicioso: los atentados terroristas desencadenan una feroz represión israelí, que está desestructurando la sociedad palestina y haciendo que en su seno arraigue una siniestra cultura milenarista del martirio.

Uno de cada cuatro menores de Gaza sueña con ser *shahid* o mártir en la lucha contra Israel. Los menores aún no han sido utilizados por el terrorismo suicida, pero no cabe descartarlo. De momento, lo que sí hacen muchas fuerzas políticas palestinas, incluidas las leales a Arafat, es animar de forma irresponsable y criminal a los menores. La rebeldía de los más jóvenes no debería ser jamás manipuladas en una calculada espiral de violencia y muerte.

REVISTA

DE PRENSA

WALL STREET JOURNAL

Tareas sin hacer en España

Tras las elecciones, Aznar dejará la primera línea de la política. Se le atribuye haber dejado una huella imborrable en su país. Siendo absolutamente cierto por lo que se refiere a política interior y exterior, lo es mucho menos en el caso de la economía. (...) Pese a su fe en el liberalismo económico, (...) es difícil no sacar la conclusión, en el momento en que abandona el escenario, de que su celo reformista no se ha aplicado a la economía. Ha llevado a cabo un masivo programa de privatizaciones y una liberalización parcial del mercado de bienes y servicios y del laboral. España no ha hecho nada parecido a una revolución del mercado. Al

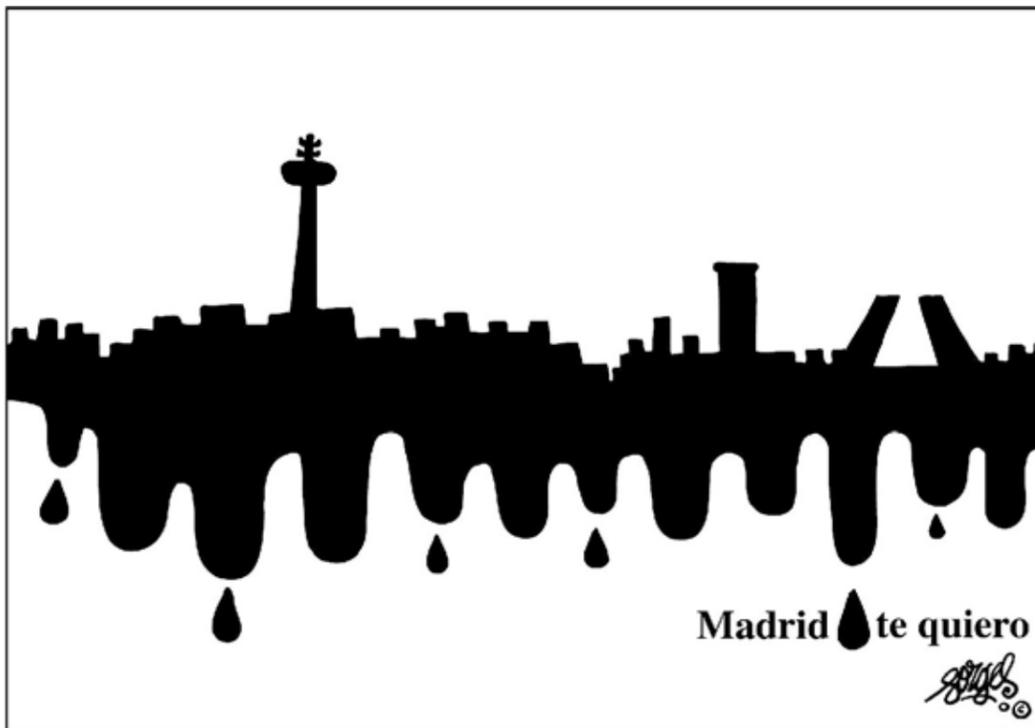
contrario que en en Francia, Alemania e Italia, sin embargo, el fuerte crecimiento económico de España ha enmascarado la existencia de estos problemas. Pero las reformas son incluso más necesarias en España, porque (...) aunque la diferencia se estrecha, sigue siendo uno de los países más pobres de la UE. (...) La implicación política en el sector privado económico sigue siendo fuerte. (...) Aznar bajó algunos impuestos, pero la presión fiscal en relación a la renta nacional ha crecido desde 1996. (...)

¿Por qué ha habido un crecimiento fuerte si las reformas económicas fueron tan limitadas? De lejos, la principal razón fue el estímulo de la demanda asociado a la adopción del euro. Y en esto Aznar puede reclamar su responsabilidad, pero sólo un poquito. (...) Si lo posteridad no le cubriera con el manto de la grandeza, no sería por culpa de las reformas existentes, pero esta tarea pendiente debe motivar a su sucesor a hacerlo mejor

Dan O'Brien

Nueva York, 9 de marzo

FORGES



MATANZA EN MADRID

Cuatro atentados simultáneos causan una matanza en trenes de Madrid

Al menos 170 muertos y más de 600 heridos en el peor ataque terrorista sufrido en España ● Los partidos políticos suspenden la campaña electoral ● El caos y el pánico colapsan la capital

Al menos 170 muertos y más de 600 heridos era, al cierre de esta edición al mediodía de ayer, el balance del peor ataque terrorista sufrido en España. Una serie de explosiones en varios trenes de cercanías de la capital —en la estación de Ato-

cha, junto a los cuarteles de Daoíz y Velarde y en las estaciones del Pozo del Tío Raimundo y de Santa Eugenia— alrededor de las 7.30 de la mañana, cuando miles de ciudadanos accedían a la capital para acudir a sus puestos de trabajo, su-

mieron la ciudad en el pánico y el caos. Los partidos políticos condenaron los hechos, reclamaron la unidad de todas las fuerzas democráticas y anunciaron la suspensión de la campaña electoral, que terminaba mañana. La magnitud de la ca-

tástrofe obliga a toda la Sanidad madrileña en la atención de los centenares de heridos. Los hospitales requirieron donaciones urgentes de sangre, atendidas rápidamente por cientos de ciudadanos que acudieron a esa llamada.



Dos policías observan el estado en que quedó el tren de Cercanías que entraba en la estación de Atocha, tras la explosión de tres artefactos. / LUIS MAGÁN

JOSÉ MANUEL ROMERO, **Madrid** Madrid ha sufrido hoy uno de los atentados terroristas más sangrientos en la historia de Europa. Cuatro explosiones en otros tantos trenes de cercanías causaron más de 170 muertos y más de 500 heridos, según la información facilitada a las 12.30 de hoy por la Comunidad de Madrid, cuyos servicios de emergencia sanitaria coordinaban todos los trabajos de atención a los heridos.

El ministerio del Interior asegura que "todo apunta" a ETA como la autora de un asesinato colectivo que se ha producido sin ningún aviso previo sobre la existencia de los explosivos. Arnaldo Otegi, portavoz de Sozialista Abertzaleak, declaró "Creo que no ha sido ETA, es la resistencia árabe". El candidato a presidente del PP, Mariano Rajoy, no citó en su primera intervención de ur-

gencia el nombre de ETA, en todo momento se refirió a los terroristas.

Los cadáveres están siendo trasladados al pabellón 6 del recinto ferial que el Ayuntamiento de Madrid tiene en el Campo de las Naciones, junto a la carretera N-II.

Los terroristas sembraron de bombas, ocultas en bolsas de plástico y mochilas, activadas con temporizadores, cuatro trenes de cercanías que ocupaban el corredor ferroviario que une Atocha (en el centro de la capital) con Guadalajara. Esa línea es utilizada a diario por decenas de miles de trabajadores. En cada convoy pueden viajar hasta 700 personas (200 más de su capacidad máxima teórica). En cada vagón se hacinan a esas horas hasta 100 personas. Los trenes pasan por cada estación de la línea

Madrid-Guadalajara con una frecuencia inferior a los tres minutos en hora punta.

La acción se sucedió entre las 7.35 y 7.40, cuando la ocupación de los trenes de cercanías por parte de trabajadores, muchos de ellos inmigrantes, supera en mu-

chos casos el 100%. Las primeras investigaciones policiales apuntan que dos terroristas actuaron desde la estación de Alcalá de Henares.

Lo único claro que tenía esta mañana el ministerio del Interior es que, al contrario que en otras ocasiones, no se produjo ningún aviso previo y es esta circunstancia la que hacía dudar de que la organización terrorista causante de la matanza en Madrid fuera ETA.

Los expertos recordaron, sin embargo, que ETA ya intentó un atentado similar en la pasada Nochebuena contra la estación de tren de Chamartín. El plan era colocar dos mochilas con 25 kilos de dinamita en el Intercity que salía de Irún a las 8.15 de la mañana y llegaba a la estación de Chamartín a las 15.25. Las bombas, una de las cuales fue co-

locada en el tren, tenía temporizadores para estallar a las 15.55. Este sistema de actuación sería similar al empleado por los terroristas en la mañana de hoy sobre cuatro trenes de cercanías que cubrían el recorrido entre Alcalá de Henares y Atocha.

Fuentes de la policía francesa aseguran: "No tenemos ninguna duda de que ha sido ETA".

En la cárcel de Soto del Real se produjo un conato de agresión a los presos de ETA y en la prisión de Alcalá Meco, la dirección optó por aislar a todos los reclusos de ETA en sus celdas para evitar que el resto de internos les agredieran.

El atentado indiscriminado más grave de la historia en España era, hasta hoy, el cometido por ETA en el centro comercial Hipercor de Barcelona con un ba-

Pasa a la página siguiente

Teléfonos de información

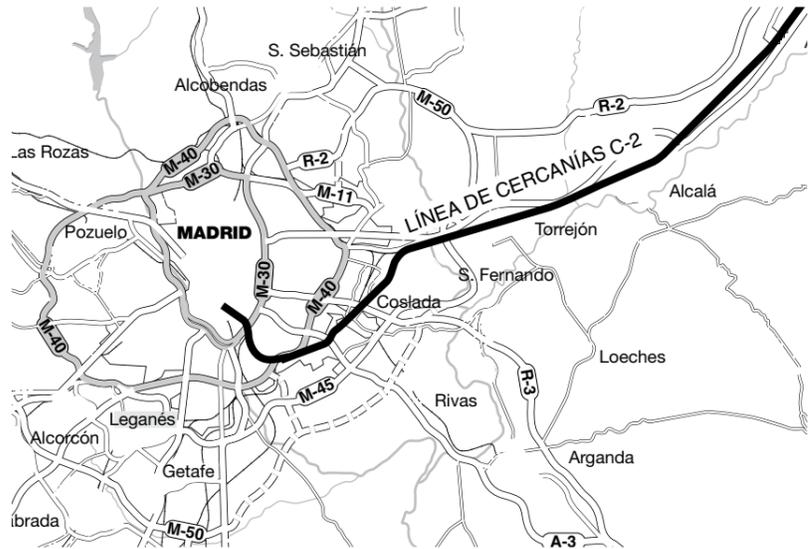
Ministerio del Interior:
900 150 000
902 150 003

Policía Nacional:
91 586 70 00

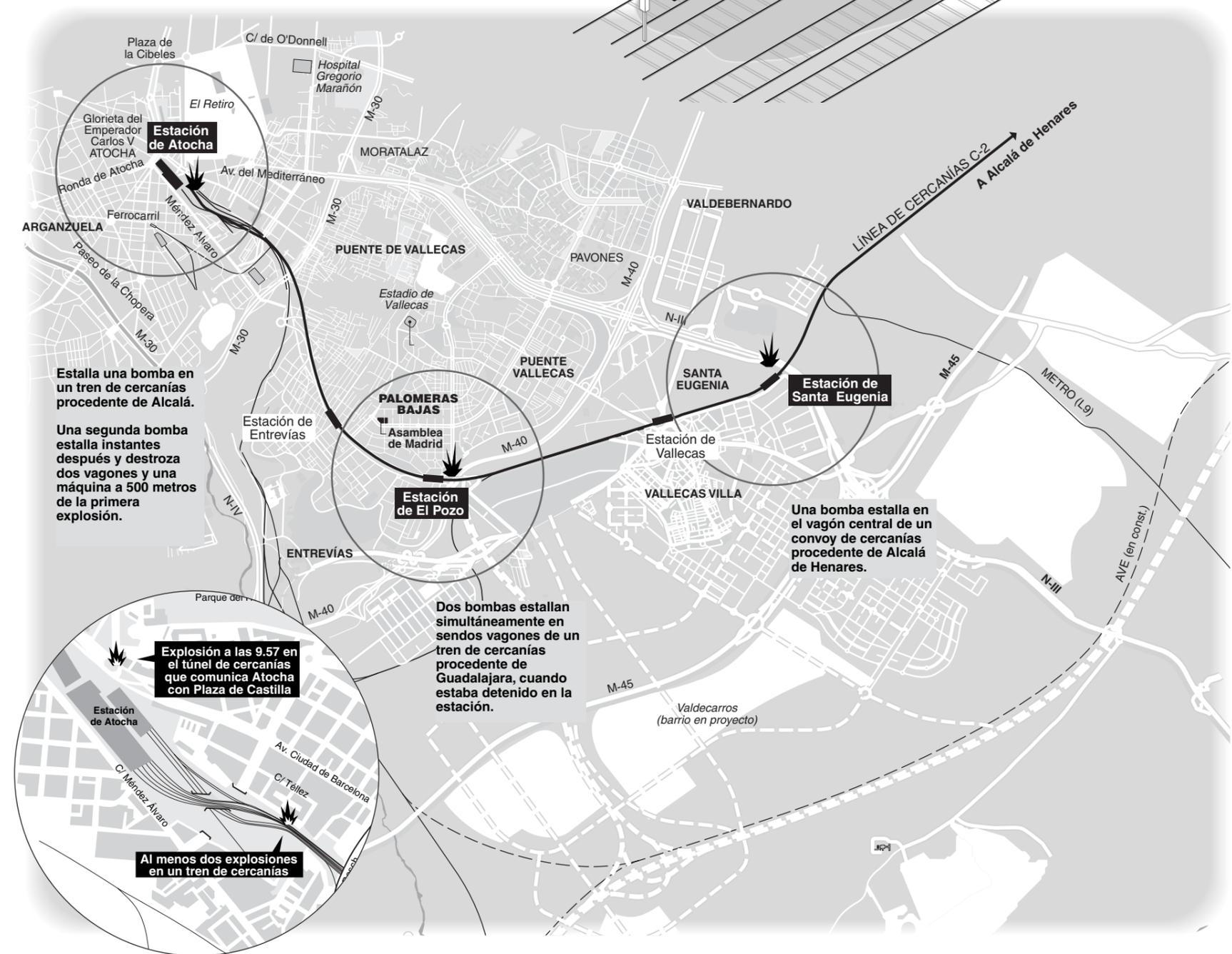
Renfe:
900 200 222
902 200 215

MATANZA EN MADRID

El atentado terrorista más sangriento en la historia de ETA



Cuatro explosiones en otros tantos trenes de cercanías causaron más de 170 muertos y más de 600 heridos según la información facilitada por el Ayuntamiento de Madrid.



Estalla una bomba en un tren de cercanías procedente de Alcalá. Una segunda bomba estalla instantes después y destroza dos vagones y una máquina a 500 metros de la primera explosión.

Explosión a las 9,57 en el túnel de cercanías que comunica Atocha con Plaza de Castilla

Al menos dos explosiones en un tren de cercanías

Dos bombas estallan simultáneamente en sendos vagones de un tren de cercanías procedente de Guadalajara, cuando estaba detenido en la estación.

Una bomba estalla en el vagón central de un convoy de cercanías procedente de Alcalá de Henares.

Viene de la página anterior
lanche de 21 personas muertas. En la acción criminal de la mañana de hoy ha habido tantos muertos como en los últimos ocho años.

Todos los partidos políticos suspendieron su actividad electoral. El Rey Juan Carlos y el Príncipe Felipe expresaron su "consternación por lo sucedido" y suspendieron todos los actos que tenían previstos.

El presidente del Gobierno, José María Aznar, se puso en contacto con el líder de la oposición, José Luis Rodríguez Zapatero, y con el secretario general del PP, Mariano Rajoy, los dos principales aspirantes a sucederle, para coordinar las actuaciones tras la

El Gobierno convoca a todos los ciudadanos a que se manifiesten mañana a las 19.00 bajo el lema "Con las víctimas, con la Constitución"

masacre ocurrida a tan sólo tres días de las elecciones generales. El Gobierno está promoviendo la convocatoria de una manifestación bajo el lema: "Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo". Al mediodía, el Ejecutivo central convocó a los ciudadanos de toda España a que se manifiesten mañana a partir de las siete de la tarde.

Mariano Rajoy declaró: "A

ETA hay que decirle que vamos a por ellos y nada más". José Luis Rodríguez Zapatero ha pedido "una respuesta masiva a los ciudadanos en las urnas el domingo y una reunión de las fuerzas democráticas para responder ante esta barbaridad, con una reacción unánime". Zapatero ha reclamado que, en estos momentos, "nadie trate de dividir ni enfrentar a los demócratas".

El Gobierno vasco anunció

que retira del orden del día del pleno del parlamento del próximo lunes la tramitación del *Plan Ibarretxe*. Para ese día estaba prevista la discusión de las enmiendas a la totalidad presentadas por PP, PSE y Sozialista Abertzaleak, el grupo que se niega a condenar los atentados de ETA. El lehendakari hizo una declaración institucional en la que lamentó que se hable de terroristas vascos y calificó de "asesinos y alimañas" a los causantes de la masacre. "ETA está escribiendo su final. Al Gobierno vasco, las atrocidades de ETA le repugnan de manera tremenda", concluyó.

La secuencia de terror se inició a las 7.35 cuando explotó la

primera bomba en un tren estacionado en Atocha. Uno de los heridos por la explosión tuvo que abandonar el tren pasando por encima de las víctimas y relató que el explosivo estaba situado entre un vagón y otro.

A continuación, otra bomba destrozó dos de los vagones de una máquina situada a sólo 500 metros de la primera, frente a los cuarteles de Daoíz y Velarde y una zona residencial del distrito de Retiro.

En este punto se registraron una treintena de muertos y más de 250 heridos, muchos de ellos inmigrantes que acudían al trabajo. Los servicios de emergencia

Pasa a la página siguiente

MATANZA EN MADRID

Viene de la **página anterior** improvisaron un hospital en los antiguos cuarteles, aledaños a la vía férrea.

Las escenas vividas fueron terribles. Las inmediaciones estaban tomadas por las ambulancias y en máxima alerta ante la sospecha de la policía de que hubiera más explosivos. El terrible martilleo de las bombas provocó el caos en la calle de Téllez a escasos metros del tren destrozado.

Joaquín, que había cogido el tren sólo unos minutos antes, en la estación de Entrevías, contó así su experiencia: "Yo venía en el vagón central. Oí las dos explosiones y el tren se paró. Fue como si hubiéramos chocado contra algo, me bajé y eché a andar para huir de allí". A su lado, una trabajadora rumana, intentaba explicar a su patrona lo ocurrido. La sangre le caía por la cara: "Que alguien me ayude. Estoy aquí", sollozaba por el teléfono.

"Se me murió en los brazos"

Un médico traumatólogo que trabaja en el hospital 12 de octubre escuchó la explosión desde su domicilio, situado a escasos 40 metros de las vías, en la calle de Téllez. "Entré en el vagón, y dentro no encontré ni un cuerpo entero. Los cuerpos vivos estaban a 15 metros de donde yo creo que estaba la bomba. Inicé los primeros trabajos de evacuación y una mujer se me murió en los brazos".

En la estación inmediatamente anterior a Atocha, en El Pozo-Entrevías, uno de los barrios más humildes de la capital, hizo explosión una tercera bomba. Y la secuencia mortal terminó con un nuevo estallido en el tren que entraba en la estación de Santa Eugenia.

"Fue una imagen dantesca y apocalíptica", señaló José García, un trabajador que se encontraba cerca de la estación de Santa Eugenia. "Había sangre y restos por todas partes. Estaba todo destrozado".

Otro testigo indicó: "Creí que era una explosión de gas, sonó muy fuerte, casi me levanta del suelo. Me fui para allá y vi a los bomberos sacando los cuerpos ayudados por motosierra, a gente cargando heridos en los mismos asientos del tren, a gente muerta, despedazada". Los vecinos se echaron a la calle para ayudar a los heridos con mantas dado que los servicios de emergencia no daban abasto.

Los efectos de las explosiones desbordaron los servicios de emergencia de Madrid, la ciudad sufrió un colapso que se prolongó hasta el mediodía, todos los jueces, secretarios y forenses de la Audiencia Nacional se pusieron al servicio del juez Del Olmo, encargado del levantamiento de cadáveres.

La policía nacional aconsejó al juez en las primeras horas tras los atentados que no acudiera al lugar de los hechos ante el temor de que algunas mochilas que habían hallado en los distintos trenes pudieran hacer explosión.

Tras descartar la existencia de más bombas, el juez Del Olmo junto con el decano de la Audiencia Ismael Moreno y los fiscales Enrique Molina y Olga Sánchez, cuatro forenses y numerosos secretarios judiciales se desplazaron a los cuatro puntos donde explotaron las bombas para proceder al levantamiento de cadáveres.

ETA ha asesinado desde ju-



Los bomberos rescatan a el cadáver de una mujer que quedó atrapada entre los amasijos de hierro del tren de la estación de Atocha. / EFE

nio de 1968 a 817 personas, sin contar con el siniestro balance de hoy y a la espera de confirmar que la banda terrorista es la causante de la masacre.

De las víctimas, 339 eran civiles, 198 guardias civiles, 145 policías nacionales, 97 miembros de las fuerzas armadas, 24 policías locales, 13 ertzainas y un policía autonómico de Cataluña.

Gaspar Llamazares, coordinador general de IU, preparaba su último día de campaña en Andalucía cuando recibió la noticia. El primer mensaje que quiso lanzar a la ciudadanía fue la condena sin paliativos contra la "barbarie nazi" perpetrada ayer por ETA en Madrid. Llamazares sus-

Los efectos de las explosiones desbordaron los servicios de emergencia y la ciudad sufrió un colapso que se prolongó hasta el mediodía

pendió sus actos electorales y se mostró convencido de que la única solución pasa por perseguir "policial y penalmente a ETA hasta acabar con ellos". "No se puede dialogar con quien no cree en el diálogo", añadió. El candidato de IU lanzó un mensaje de condolencia a todas las víctimas. En ese momento, a primera hora de la mañana, ni siquiera se conocía su número exacto. La mejor forma de responder a este atenta-

do en plena campaña electoral es, para Izquierda Unida, demostrando a ETA y a sus secuaces que todas las fuerzas políticas están unidas contra ellos. "Ahora lo principal es mostrar la unidad de todas las formaciones y de toda la ciudadanía en la calle contra ETA", clamó.

Josep Lluís Carod Rovira, líder de Esquerra Republicana de Cataluña señaló: "Que se acabe, que se acabe esto, porque no hay

ni una sola idea política que se pueda defender con violencia". Carod expresó el rechazo de su formación política a los atentados, la solidaridad con los familiares de las víctimas y su compromiso con "que la defensa de todas las ideas pueda avanzar por la vía democrática y pacífica".

Josep Antoni Duran i Lleida, candidato de CiU al Congreso, trasladó su "profundo dolor" y pidió "contundencia" al resto de partidos que no caigan en la tentación de "instrumentalizar" estas acciones contra otras fuerzas democráticas.

La sanidad madrileña dispuso todo su personal para afron-

Pasa a la **página siguiente**

MATANZA EN MADRID



Dos jóvenes esperan ser atendidos por las asistencias sanitarias, junto a un árbol en las proximidades de la estación de Atocha. / EFE

Viene de la **página anterior** tar la terrible masacre desencadenada en la capital. Hasta un millar de heridos y afectados por las bombas fueron trasladados por distintas ambulancias a los centros sanitarios. Para hacer frente a la matanza se activó el Plan de Emergencias Sanitarias, que implica la habilitación de todos los quirófanos de los hospitales, el aplazamiento de todas las operaciones que no fueran de urgencia y la incorporación al trabajo de todo el personal disponible.

Decenas de miles de madrileños se lanzaron a la calle sin previo aviso para donar su sangre con la que atender a los múltiples heridos.

Los 24 hospitales públicos madrileños y numerosos centros concertados abrieron sus puertas para atender y salvar la vida de los heridos en la matanza.

Cientos de heridos leves y afectados fueron remitidos a los centros de salud. La consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid solicitó a los ciudadanos que sólo hicieran uso de los números de teléfono de emergencia (112 y 061) en caso de urgencia y que estos servicios no sean utilizados para consultas ordinarias. La Cruz Roja desplegó dos centros de atención a las víctimas en los lugares cercanos a los puntos de de-

flagración de las bombas, en la Glorieta de Atocha y en el Pozo del Tío Raimundo.

El atentado en la línea de trenes de Cercanías C-2 de Madrid que presta servicio en el Corredor del Henares (Guadalajara, Alcalá, Atocha).

El temor a nuevas explosiones obligó a paralizar todos los trenes regionales y de larga distancia que tienen como origen y destino la estación de Puerta de Atocha. Más de un millón de usuarios resultaron afectados por el atentado de primera hora de la mañana.

Renfe ofreció a los viajeros de los trenes afectados la posibilidad de ser transportados por

carretera para que efectúen el viaje hasta Madrid o bien retornarlos en los mismos trenes hasta su origen.

Además de la interrupción del servicio ferroviario, el Metro de Madrid también sufrió las consecuencias del atentado. La línea 1 del Metro, entre las estaciones de Atocha y Pacífico, un lugar próximo al que se produjeron dos de las cuatro explosiones, se cortó desde las 8.20 de forma inmediata por motivos de seguridad a instancias de la policía nacional. Renfe temía que la situación de colapso se complicara aún más a lo largo de la jornada, ya que por precaución se consideraba neces-

rio revisar todos los trenes que fueran a prestar servicios. Se estima que habrá que extremar las medidas de control en más de 200 trenes sólo en la capital.

Entre 14 y 18 trenes estaban paralizados entre Andalucía y Madrid como consecuencia de los atentados ocurridos en la capital.

La compañía Renfe ha habilitado varias líneas de teléfono de atención exclusiva a familiares y afectados por los atentados ocurridos hoy en Madrid. Ha dispuesto los números 900 200 222/ 900 200 215 para que sólo llamen los familiares y los afectados, dada la saturación de las llamadas telefónicas.

MATANZA EN MADRID



Los equipos de rescate atienden a las víctimas en uno de los andenes de la estación de Atocha. / LUIS MAGÁN

“Miré atrás y era como estar en la guerra”

Los bomberos de Madrid recuperaron decenas de cadáveres de la estación de Atocha

MANUEL CUÉLLAR, Madrid
A las 7.40 de la mañana, una mochila explotaba en un tren de cercanías en la Estación de Atocha. Un minuto más tarde, según testigos presenciales, dos más

reventaban en otros vagones del mismo tren, que hace el trayecto entre Alcalá de Henares y Atocha. Según datos de los bomberos del Ayuntamiento de Madrid, al mediodía de hoy se habían recuperado

30 cadáveres de la estación. Varios viajeros que vivieron la tragedia, cuentan cómo fueron los momentos posteriores a la deflagración de los artefactos. Según su relato la escena fue terrorífica. Los artifi-

cieros del Cuerpo Nacional de Policía hicieron explotar una mochila más a diez de la mañana. Al mediodía, los agentes intentaban desactivar una quinta bomba situada en uno de los trenes.

“Miré hacia atrás y era como estar en la guerra. La gente estaba tirada por el suelo. Había mucho humo. Vi a un hombre que tenía la pierna atravesada de lado a lado por un tubo metálico. Todo el mundo tenía mucha sangre y a muchos de los que estaban tirados por el suelo les faltaban partes del cuerpo: pies, manos...”. En ese momento de su relato Francisco se echó a llorar. No podía seguir hablando. “Me tiemblan las piernas”, dijo y se sentó en el suelo.

Eran las 8 de la mañana. 20 minutos antes, este mozo de almacén de 21 años hizo trasbordo en los andenes de cercanías de la estación de Atocha. Venía de Fuenlabrada y se dirigía hacia San Fernando de Henares. Cuenta que nada más poner el pie en el andén 2, el tren que tenía enfrente “se abrió por en medio”. “La explosión fue brutal”, narra Miguel, un trabajador de la construcción de 18 años. Se subió al tren, junto a un compañero, en Valdecarlos a las 7.25 de la mañana. Cuando el convoy se detuvo en la estación de Atocha, la primera bomba, escondida en una mochila, explotó. “Entonces empezó el caos”, cuenta Miguel. “Cuando salí del vagón pude ver el agujero enorme que se había abierto en el vagón contiguo al que viajábamos nosotros”. Todo lo que pensó entonces fue en correr. En la hora punta, la estación de Atocha necesita empu-

jadores, como en Tokio, para que los viajeros, trabajadores y estudiantes en su mayoría, puedan acceder a los vagones. Una media de 39.900 viajeros utilizan, según datos de Renfe, a la hora punta de la mañana el servicio de cercanías del Corredor del Henares. “Solo miraba hacia la escalera mecánica. La gente se caía. Había humo. Llegó un momento en el que no nos podíamos mover. Recuerdo gritos, ruido, pero ninguna frase concreta. No había transcurrido

Ricardo Larrainzar, médico traumatólogo en el 12 de Octubre, que vive en la calle Téllez, a muy pocos metros del lugar donde se produjeron las explosiones en el tren de cercanías 192-M que entraba en la estación de Atocha, fue testigo directo del horror: “Escuchamos una pequeña explosión y luego, poco después, dos mucho más fuertes. Bajé a la vía y entré en uno de los vagones. Estaba reventado de dentro afuera, es decir, que la bomba estaba colocada en el interior del tren”.

El espectáculo que vio fue terrible: “En diez metros a la redonda no había ningún

ni un minuto cuando volvió a explotar otra bomba y después, muy seguido, otra explosión. Pensé que allí había habido una masacre”, relata Miguel.

Pablo, un vecino de Villaverde Bajo, iba en el tren que venía de Parla. Las bombas ya habían explotado. “Llegamos al tren por las vías. Nuestro tren se quedó parado a unos 600 metros de la estación. Cuando llegué vi el tren al que le faltaba el techo. Había cadáveres en los amasijos de hierro

tirados en la vía. Troncos a los que les faltaban los miembros. La gente deambulaba sangrando y como sorda, de la magnitud del estallido.

Sobre las ocho menos cuarto de la mañana, cuando las tres bombas habían explotado, en la Glorieta de Carlos V se vivió una mezcla de normalidad y agitación. Muchos viandantes ya sabían lo que había ocurrido, pero otros comenzaron a darse cuenta de la magnitud de los hechos al

ver salir de la estación a gente con las ropas hechas jirones. Una chica se tapaba la cara con un pañuelo. Debajo todo era una llaga. Tenía el pelo y el rostro quemados. No lloraba. Otras personas sí. Las ambulancias no paraban de llegar. Decenas, en un goteo incesante. La gente se paraba a curiosear. El desconcierto era total. Los primeros heridos evacuados quedaron tirados en el suelo apoyados en árboles. Unos aferrados a mascarillas de oxígeno. Muchos tenían las caras ensangrentadas; otros, brechas por diversas partes del cuerpo.

Heridos

Los sanitarios y los agentes de policía se afanaban en evacuar a las víctimas. Junto a una de las UVI móviles situadas bajo la torre del reloj de la estación, una de las primeras víctimas, tumbada en una camilla, era cubierta con una manta térmica. Los heridos no paraban de salir. La policía hacía gestos y gritaba a la gente para que se alejara lo máximo posible del edificio. Existía el peligro de que explotaran más artefactos. Los viandantes huían atropelladamente por las calles de Doctor Velasco y Alfonso XII. A las diez de la mañana, los artificieros hacían explotar una mochila más. Todavía quedaba una quinta. El humo blanco de la explosión se vía desde cientos de metros de distancia.

“En 10 metros no había ningún cuerpo completo”

cuerpo humano completo. Sólo restos. Las personas vivas estaban a unos 15 metros de donde yo calculo que había sido colocado el artefacto”.

Como médico, Ricardo Larrainzar colaboró en las primeras tareas de auxilio. “Una mujer falleció cuando la evacuábamos. He tratado de organizar lo que me parecía prioritario: evacuar a los heridos

hasta que se instalara un hospital de campaña. Allí iniciamos los primeros auxilios”.

Un familiar de este médico, que vive en este mismo bloque, de profesión abogado, explicó que a las 07.40 horas, mientras hacía bicicleta estática en su casa, con la ventana abierta, escuchó dos explosiones enormes: “Inmediatamente la habitación se llenó de humo”. Enton-

ces se dirigió a la puerta de su domicilio y la abrió. En las escaleras la situación era de normalidad hasta que en pocos segundos numerosos vecinos se arremolinaron y bajaron a la calle entre gritos de pánico y angustia.

Según su testimonio muchos vecinos de esta urbanización acudieron hasta el tren con mantas y agua. El acceso se vio dificultado por una tapia de cemento de aproximadamente metro y medio, construida para impedir el acceso a las vías. Cuando llegó frente al tren comprobó que los dos últimos vagones eran los más afectados por el atentado.

MATANZA EN MADRID



Los cuerpos de dos víctimas del atentado yacen junto a uno de los vagones del tren donde fueron colocadas dos bombas en la estación madrileña del Pozo del Tío Raimundo. / CLAUDIO ÁLVAREZ

“Sacaban los cuerpos con motosierras”

Al menos 60 personas mueren al estallar dos bombas en la estación del Pozo del Tío Raimundo

A JIMÉNEZ BARCA / J. A. AUNIÓN, Madrid
La explosión sonó a las 7.45 en la estación del Pozo del Tío Raimundo, un barrio de Vallecas que hasta hacía una decena de años no tenía ni apeadero de cerca-

nías y que ayer vivió su peor día: al menos 60 muertos y un centenar de heridos al saltar simultáneamente por los aires dos vagones del tren por dos bombas. “Creí que era una explosión de gas. Sonó

muy fuerte. Casi me levanta del suelo”, comentaba, una hora después, Rafael Martín, de 53 años, un empleado del Imefe que se dirigía, precisamente, a la estación para ir a trabajar. Me fui para allá, y

vi a bomberos sacando a los cuerpos ayudados por motosierras, a gente cargando heridos en los mismos asientos del tren, a gente muerta, despedazada”, relataba, aún con el horror pintado en la cara.

“Cuando estaba allí oí a un crío chillar A un crío ¿Me entiende usted? Se lo dije a un policía y entre los dos levantamos una chapa de tren, y allí estaba, debajo, tenía unos 5 o 6 años, y tenía sangre, pero estaba bien, aparentemente bien”, añadió Martín. Este vecino, que una hora después no se despegaba del portal de su casa, mirando el enjambre de ambulancias que se arremolinaba en la estación, seguía contando: “Yo a punto estuve de morir: yo tenía que coger ese tren para ir a Atocha a trabajar. A punto he estado de morir”.

Los vecinos, en los primeros momentos, se echaron a la calle a ayudar a los heridos, con mantas, dado que los policías que primero llegaron a la estación de cercanías del Pozo no daban abasto.

Entre los vecinos que dejaron todo para acudir en ayuda de los que se retorían entre los hierros del tren se contaba José Girón, de 44 años, panadero del barrio. “Yo me encontraba en el bar, cuando oí el petardazo, y me he ido para allá: todo estaba lleno de sangre, de cuerpos rotos, de gente quemada. Ha sido espantoso. he salido del vagón con el traje empapado en sangre”, relataba.

Una hora después, los vecinos de esta zona del sur de la capital aún miraban detrás de las cintas que acordonaban la zona del atentado. No acababan de creerse lo que acababa de pasar. No había cobertura de teléfono móvil debido a la saturación de la zona. Todo el barrio hablaba por teléfono con sus familiares para informarles de lo que había pasado y de cómo estaban.

La policía encontró entonces otras dos mochilas bomba en el vagón del tren. La zona de acordonada se amplió. Los policías obligaron a desalojar casas, bares, establecimientos públicos. Los vecinos, ya sobresaltados de por sí, ya muy nerviosos, comenzaron a recular hacia atrás.

La policía ordenaba: “Aléjense de las ventanas, porque los cristales pueden caer como guillotinas. Aléjense ahora mismo, por favor”. Una señora de unos 50 años explicó: “Ay Dios mío, como guillotinas”.

Una muchacha de unos 14 años tuvo entonces una crisis nerviosa dentro del bar en el que se encontraba junto a unos vecinos y

necesitó ser atendida por los médicos. Entonces sonó la primera de las explosiones controladas. Otra señora comenzó a llorar en una esquina. El resto del vecindario,

“Entre un policía y yo levantamos una chapa del tren y allí estaba un crío de 5 o 6 años”

cerca de 200 personas, permaneció mudo, sin decir absolutamente nada, paralizados por el miedo.

Cerca de un contenedor de vidrio, un hombre masculaba insul-

tos, pegaba patadas a una caja de cartón y miraba al cielo: “Son unos hijos de puta, unos huijos de puta. Si los viera ahora mismo aquí les colgaba de un árbol”, decía. Otro vecino, de unos 80 años, que se encontraba cerca añadió: “Son nuestros hijos los que iban en ese tren. ¿Qué quieren de nosotros?”. Un tercero señaló: “Eso es muy sencillo, de cobardes: poner una mochila con una bomba en un tren y luego te largas, eso es muy fácil y de cobardes”. “Encima aquí, en este barrio, en un barrio obrero, y cuando el tren iba lleno de gente”, añadió otro vecino.

El Pozo del Tío Raimundo es uno de los barrios más humildes

de Madrid. Hasta hace una veintena de años se componía de un conjunto de chabolas. Ahora, después de años de lucha obrera y vecinal, los bloques son de ladrillo, pero la gente que los habita siguen siendo de condición humilde.

La concejal del distrito de Puente de Vallecas-Arganzuela, Eva Durán, del Partido Popular, señaló a las 12.00 que aún se desconocía el número exacto de víctimas en la estación del Pozo o si entre las mortales figuraban niños pequeños. Añadió que los heridos habían sido evacuados y se esperaba al juez para el levantamiento de los cadáveres. Durán aseguró que en el tren se produjeron dos explosiones en el tren y que se desactivó una tercera mochila con una bomba.

La concejal asegura que no se recibió ningún aviso de bomba y afirmó que “estos asesinos no avisan cuando no les interesa. Sólo quieren matar y matan”, agregó. Junto a la estación del Pozo hay un colegio público que ha sido cerrado pero que no ha resultado afectado por la deflagración, según Durán.

En el recinto de la estación están todos los cadáveres rescatados, cuyo número preciso se ignoraba ya que se está a la espera de la llegada del juez de guardia para proceder a su levantamiento. Poco después de las doce de la mañana, la estación permanecía todavía acordonada, así como las calles adyacentes, en las que había decenas de furgones de la policía nacional y municipal. Mientras, numerosos vecinos se congregaban para interesarse por sus familiares, amigos y conocidos.

JORGE MARIRRODRIGA
Madrid

Las Policías Nacional y Municipal mantenían acordonada a las 12.00 horas de ayer la estación de Cercanías de Renfe de El Pozo-Entrevías, en el distrito de Vallecas, en Madrid, en busca de nuevas mochilas que pudieran contener explosivos, según confirmaron fuentes de ambos cuerpos.

Hasta el lugar del atentado se desplazaron numerosos efectivos de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado así como los Bomberos, el Samur y la Cruz Roja, que tuvieron que abrirse paso en medio

La policía sella la estación

de un tráfico caótico. Varios helicópteros sobrevolaban el lugar a la búsqueda de nuevos artefactos así como para tratar de coordinar los accesos a la zona de los servicios de emergencia, que no cesaron durante toda la mañana de atender a las numerosas personas que resultaron heridas por la explosión.

Asimismo, agentes del Cuerpo Nacional de Policía se encontraba inspeccionando la

calle Puerto de Albarán, cercana a la estación, para explosionar de forma controlada algún vehículo si se confirmara la existencia de nuevas bombas. De hecho apenas una hora después de las explosiones técnicos en desactivación de explosivos de la Policía, denominados Tedax, explosionaron de manera controlada una mochila sospechosa.

Además, dos equipos de jueces de Plaza de Cas-

tilla, encabezados por los titulares de los juzgados 44 y 49 de Madrid, se dirigieron a la estación para realizar las primeras diligencias en la investigación del atentado. También acudieron forenses de esta sede judicial.

Los cadáveres han sido levantados siguiendo unas instrucciones especiales elaboradas para estos casos.

Paralelamente en una calle cercana se instaló un autobús de la Cruz Roja donde los vecinos de la zona podían acudir a donar sangre y ante el cual se formó una larga fila de ciudadanos que querían colaborar con las asistencias.

MATANZA EN MADRID



Un empleado del Ayuntamiento de Madrid se lleva una mano a la cabeza ante el vagón que sufrió el atentado en la estación de Santa Eugenia. / CLAUDIO ÁLVAREZ

“Había cadáveres esparcidos entre hierros”

14 muertos en la estación de Santa Eugenia tras la explosión de un tren que se acercaba al andén

F. JAVIER BARROSO, Madrid
La estación del barrio de Santa Eugenia, en el distrito madrileño de Villa de Vallecas, se convirtió esta mañana a las 7.40 horas en un escenario de horror, dolor y

muerte. 14 personas que viajaban en un tren de la línea C-2 (Alcalá de Henares-Atocha) perdieron la vida al estallar un artefacto que había sido colocado en el interior de uno de los vagones centrales,

y al menos 25 resultaron heridas. Un pasajero, Manuel Rodríguez, aseguró que sólo alcanzó a ver el humo cuando se bajó del convoy: “Había mucha gente herida, sangrando, y varias personas

muertas, esparcidas entre hierros”. Trabajadores de Renfe, empleados de la cafetería y los viajeros que estaban en el andén empezaron a sacar a los heridos hasta que llegaron los servicios sanitarios.

Fue sobre las 07.40 horas cuando el tren, repleto de pasajeros, entraba en la estación de Santa Eugenia (63.000 habitantes). No había llegado a parar en el andén cuando explotó el artefacto. Muchos de los pasajeros iban dormidos o leyendo algún periódico. La situación de histerismo y nerviosismo fue general entre los viajeros. “La explosión fue fortísima. No sabíamos ni de dónde venía cuando hemos visto una densa columna de humo”, señaló en los primeros momentos el pasajero Manuel Rodríguez.

El tren quedó partido por la mitad. El amasijo de hierros y la ferralla desprendida se convirtieron en proyectiles que atravesaron a los pasajeros, lo que causó la muerte en el acto de muchos de ellos. “Fue dantesco. La gente echó a correr. Algunos pasajeros quedaron tirados en el andén y otros aprisionados entre los asientos”, describió María del Pilar Galán, una auxiliar de clínica de 28 años que, tras ver la explosión, bajó desde su piso para ayudar a los heridos. “Entró un policía y tapó con una cazadora a un señor mayor aprisionado entre dos vagones. Estaba reventado por dentro”, añade la testigo.

Antonio Villacañas, uno de los viajeros que esta mañana viajaba en el tren de cercanías de Renfe que hizo explosión momentos antes de parar en la estación de Santa Eugenia, aseguró

que tras la explosión “el pánico se adueñó de todos los viajeros”, ya que, según dijo, “había cadáveres por los vagones y las vías, e incluso alguno de ellos quedaron carbonizados en los asientos”.

Se apagaron las luces

En su relato de los hechos, Villacañas señaló que el tren iba repleto de gente. “Sentimos un golpe muy fuerte y las luces se apagaron, y en un primer momento el desconcierto era la tónica dominante en el vagón en el

que iba yo”, explicó el viajero. “La gente no sabía lo que pasaba y posteriormente conseguimos abrir las puertas del vagón. El convoy que estaba justo detrás del nuestro estaba lleno de cadáveres, muchos de los cuales yacían sobre las vías”, agregó. “El pánico se adueñó de la gente que estaba en el vagón y tras varios minutos conseguimos abrir las puertas y salir. El convoy que estaba detrás de nosotros estaba lleno de cadáveres y de gente herida, al igual que las vías del tren”, continuó. Por último, Antonio

Villacañas aseguró que la escena era “horrorosa y dantesca”. “Había cuerpos calcinados en los propios asientos del tren”, concluyó.

A Rocío García, una estudiante de Magisterio de 18 años, la explosión la sorprendió justo al salir del túnel que comunica los andenes de la estación: “Parecía que se te venía el mundo encima porque nadie sabía lo que acababa de pasar”. En la plataforma, le cayó una lluvia de objetos procedentes del tren y causados por la onda expansiva. “Todas las víctimas que yo he visto eran muy

jóvenes. Tenían la cara ennegrecida y llena de sangre. Algunas de ellas ya no se movían”, añadió Rocío García.

En los primeros momentos, los heridos fueron colocados en los andenes mientras acudían los sanitarios del Samur-Protección Civil. Al principio llegó una única UVI móvil pero dado el horrible cariz del atentado, el servicio de ambulancias municipales de Madrid se movilizó de inmediato y montó un hospital de campaña en la misma entrada de la estación, donde fueron atendidos de urgencia los heridos.

También en el exterior de la estación se vivieron momentos de angustia ya que llegaban familiares de las posibles víctimas y la policía y los sanitarios no disponían de la suficiente información en ese momento de caos. “Mi novia siempre coge ese tren para ir a trabajar. La estoy llamando y no me contesta”, decía llorando un vecino de Torrejón de Ardoz. Un *antidisturbio* le facilitó un teléfono de información que estaba colapsado. La misma impotencia alcanzó a otras personas que en esos primeros momentos trataban de conocer la suerte de sus familiares.

En los últimos días, según testimonio de algunos vecinos de los edificios colindantes, la policía había rastreado los alrededores de la estación y los coches allí aparcados.

F. J. B. / A. C., Madrid

Ante una situación como la que se produjo esta mañana en la estación de Santa Eugenia sólo había una solución: tragarse el dolor y la rabia y ayudar a los heridos que salían del tren que procedía de Guadalajara en dirección a Madrid. Jardineros, personal de cafetería y algunas de las personas que pasaban por la calle en ese momento colaboraron en las tareas de evacuación junto con los desbordados servicios sanitarios y los voluntarios de Cruz Roja.

Contener la rabia y ayudar

En pocos minutos la zona se llenó de ambulancias y policías que también luchaban desesperadamente por ayudar a las personas atrapadas en el tren. La zona fue acordonada ante el temor a que hubiera más cargas explosivas colocadas en los vagones.

“Fue una imagen dantesca y apocalíptica”, comentó José García, un trabajador que

se encontraba cerca de la estación de Santa Eugenia cuando estalló el artefacto. “Nos estábamos preparando para comenzar a trabajar cuando oímos un fuerte estampido. Salimos corriendo y luego nos acercamos al lugar. Había sangre y restos por todas partes. Estaba todo destrozado”, comentó José García.

Fernando San José,

jardinero municipal, se disponía a sacar su material de trabajo cuando escuchó la primera explosión. “Eran las ocho menos veinte y lo primero que vimos fue una columna de humo, pero logramos superar el miedo y avanzar hacia la estación”, cuenta. Una vez dentro de la misma a este empleado le faltan palabras que describan semejante horror. “Dentro de los vagones había cuerpos calcinados, gente llena de sangre... Sin pensarlos lanzamos a ayudar. ¿Qué otra cosa podíamos hacer?”

MATANZA EN MADRID

Horror y solidaridad en Daoíz y Velarde

Los vecinos de la calle Téllez fueron los primeros en socorrer a los heridos de un tren lleno de inmigrantes

C. ARRIBAS / V. JIMÉNEZ, Madrid
Más de 170 muertos y más de medio millar de heridos eran, al cierre de esta edición, el balance provisional que fuentes oficiales del Ayuntamiento de Madrid

manejaban sobre dos de los atentados cometidos ayer en Madrid: el sufrido por los viajeros de un tren de cercanías a unos 500 metros de la estación de Atocha y el cometido en otros tren en la misma

estación. Los servicios de emergencia improvisaron un hospital en los antiguos cuarteles de Daoíz y Velarde, en la Avenida Ciudad de Barcelona, ahora convertidos en Polideportivo de la Junta de Reti-

ro. Las escenas que allí se vivieron fueron terribles. La calle Téllez y sus inmediaciones estaban al mediodía de ayer en máxima alerta, ya que la Policía no descartaba la existencia de más mochilas bomba.

El terrible martilleo de las bombas provocó el caos en la calle Téllez, a escasos metros del tren destrozado y cercana a la estación de Atocha, en el barrio de Retiro, lugar de residencia de muchas parejas jóvenes con hijos pequeños. Eran poco más de las 7.30 de la mañana y miles de personas se dirigían en ese momento hacia sus puestos de trabajo en los trenes de cercanías, en coche, en los autobuses públicos, a pie.

El ruido de las explosiones, el humo posterior y el olor a quemado tornaron la tranquilidad de la mañana en gritos de horror, carreras de pánico, rostros espantados... El sonido de los cristales al caer al suelo desde los bloques colindantes se unió al lamento de los primeros heridos, que abandonaban el tren por las vías camino de no sabían dónde. Tras ellos, entre el amasijo de hierros en que se habían convertido los vagones, decenas de cadáveres inmóviles.

Los vecinos y los peatones fueron los primeros en reaccionar. Superando las vallas y la zanja de las obras de los cuarteles de Daoíz y Velarde, acudieron a socorrer a las decenas de personas que conmocionadas, abandonaban el tren. Muchos de ellos volvieron a sus domicilios en busca de mantas, vendas, agua, ropa para cubrir a los heridos. "Iban como zombis, entre el humo y el olor a quemado, sangrando, con la ropa destrozada, la mirada ida, llorando, algunos intentaban marcar los números de su móvil, imagino que para avisar a sus familias, pero no sabía cómo. Otros, muchos de ellos inmigrantes, pedían un teléfono, preguntaban por su familia... Era terrible, espantoso", explicó Joaquín, un joven ATS de un centro médico próximo, que acudió a echar una mano.



Los sanitarios del Samur-Protección Civil atienden a los heridos en el interior de los antiguos cuarteles de Daoíz y Velarde. / LUIS MAGÁN

Hervidero de ambulancias

Hacia las 8 de la mañana, la zona ya era un hervidero de ambulancias, coches de policía, vehículos del Samur. Muchos vecinos cargaban a sus hijos en sus coches e intentaba huir de la zona con el miedo en sus rostros. Las comunicaciones se colapsaron: ningún teléfono móvil funcionaba, los fijos apenas, el ruido de las sirenas era ensordecedor, todo el mundo gritaba. Agentes de la Policía Nacional procedieron a desalojar a los vecinos de los edificios más próximos al tren siniestrado, mientras los primeros cadáveres comenzaban a ser extraídos del amasijo de hierros en que se habían convertido los vagones. Los rumores de nuevas bombas, de coches cargados de explosivos que iban a ser explotados, acrecentaron la sensación de desamparo y miedo.

Los servicios de emergencia improvisaron un hospital de campaña en el nuevo polideportivo de los antiguos cuarteles de Daoíz y Velarde, junto al edificio de la Junta de Retiro. El espectáculo era terrible: cadáveres, personas heridas, gritos y nervios. La cifra de víctimas era incierta.

C.A. Madrid
La primera explosión fue un sonido sordo, extraño, pero poco después, apenas un minuto más tarde, a eso de las 7.40, sonaron dos tremendas explosiones consecutivas que hicieron temblar las paredes de los edificios, vibrar los cristales y sacaron a todos los vecinos de la cama. Los que se asomaron a la ventana que daba a las vías sólo vieron una nube de humo; los que abrieron la ventana olieron a plástico quemado, también oyeron algún lamento, algún quejido animal. La nube de humo se disipó rápidamente. Oculta-

Las primeras fuentes oficiales hablaban de una treintena de muertos en la calle Téllez y en la estación de Atocha, y más de 250 heridos. La primera información sobre el resto de bombas colocadas en los trenes madrileños corriendo de boca en boca, aumentando la zozobra.

Los primeros gritos contra ETA comenzaron a oírse mien-

“Que alguien me ayude, que estoy aquí”

ba un tren de cercanías destrozado. Tres enormes boquetes rompían su elegante línea. Por allí salían como podían decenas de aturridos pasajeros, desorientados, ensordecidos. Después se hizo el silencio.

El tren, el cercanías, había estallado justo detrás de las tapias de los antiguos cuarteles de Daoíz y Velarde, convertidos desde hace unos meses en pis-

cina cubierta y polideportivo. Detrás de la tapia, por el lado que da a la vía, se veían algunas cabezas. Los supervivientes, heridos leves, pasean sin saber qué hacer. Joaquín, que había tomado el tren en Entrevías, estaba tranquilo, aunque no sabía dónde. “¿Dónde hay una parada de metro cerca?”, preguntaba. “Yo venía en el vagón central. Oí dos explosiones y el tren se paró.

Fue como si hubiéramos chocado contra algo. Me bajé y me eché a andar para salir de ahí enseguida”.

A su lado, una trabajadora rumana intentaba hablar por teléfono, explicarse con su patrona. La sangre le caía por la cara, le empapaba el móvil. “Que alguien me ayude, que estoy aquí”, sollozaba por el teléfono. Los bomberos y los sanitarios tuvieron que colocar una

pequeña escalera sobre un terraplén para saltar la tapia de hormigón. Sentados en el suelo, apoyados en la pared, decenas de heridos se cubrían la cara, miraban al vacío, sacaban sus pañuelos para limpiarse unos a otros. El tren estaba frente a ellos. Los bomberos intentan trabajar. Aún quedaba algún herido entre los amasijos de hierro.

De vez en cuando un grito desesperado rompía el silencio. Nadie hablaba. Sólo se oían sirenas y órdenes. Allí, inmóviles entre los boquetes de los vagones asomaban los cadáveres.

tras los agentes de la policía Nacional y Municipal intentaban calmar y apartar a la gente de la zona del atentado. Un indigente, evidentemente ebrio, dejó su mochila en el suelo y con un rotulador rojo escribió sobre el cartel de un supermercado su indignación: “Putá ETA, viva la paz”. Todos los trabajadores de la zona, los de Renfe y los de los co-

mercios, los taxistas y los oficinistas, los médicos y los administrativos, salieron a la calle para intentar contactar con sus familiares, para calmar su ansiedad hablando con sus semejantes.

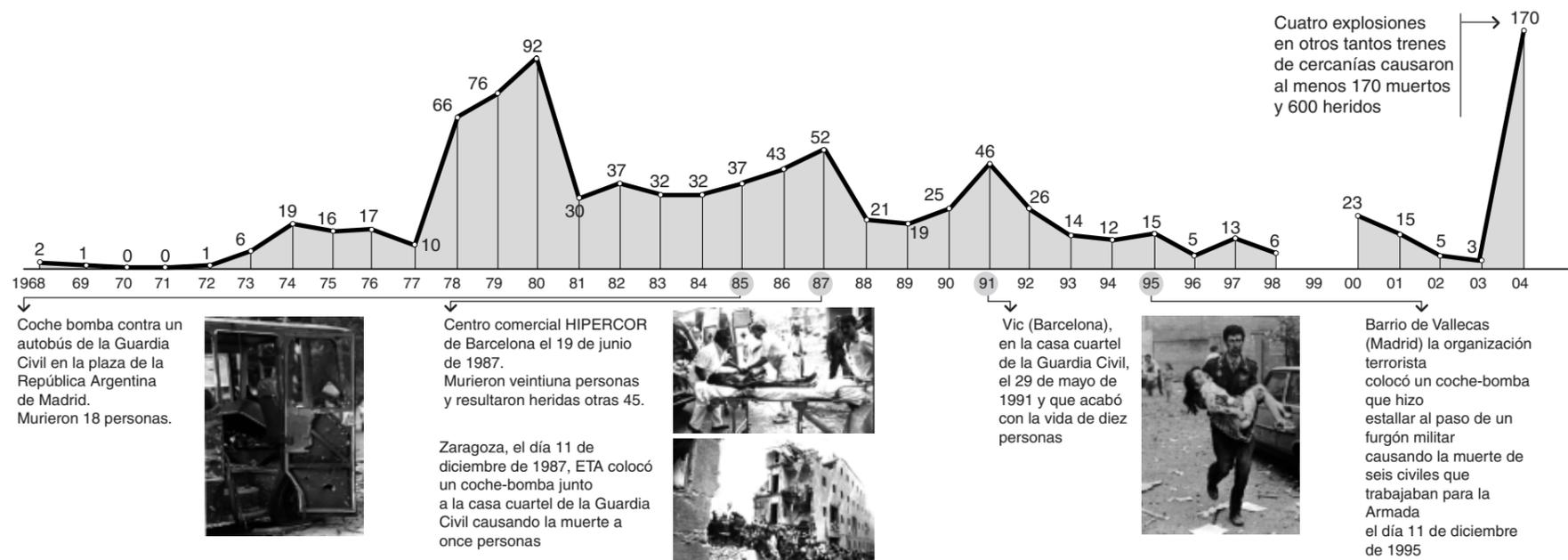
Grupos de padres acudieron a todos los colegios de la zona, el Nuestra Señora de Atocha, el San Isidoro, el Sagrado Corazón, el Menéndez Pelayo... en los

que las clases se vieron interrumpidas, para comprobar que sus hijos estaban bien.

La policía ya había acordado las calles y cortado el tráfico de vehículos y peatones en varias zonas. Los especialistas en explosivos realizaron un par de explosiones controladas ante temor a la existencia de más mochilas bomba.

MATANZA EN MADRID

Los atentados más sangrientos



EL PAÍS

La mayor matanza terrorista en España

Interior apunta a ETA, a pesar de que no se recibió ningún aviso antes de las explosiones

MIGUEL GONZÁLEZ, Madrid. "Todo apunta a ETA", aseguraba hoy por la mañana un responsable del Ministerio del Interior. Sin embargo, el mismo responsable admitía que "éste no es su estilo" y dejaba abiertas otras hipótesis sobre la autoría de la matanza. Las Fuerzas de Seguridad buscaban ayer a dos individuos que, según testigos, entre las 7 y las 7,10 de la mañana, subieron a varios trenes que se dirigían a Madrid en la estación de Alcalá de Henares. Según las primeras hipótesis, estos dos hombres pudieron dejar las cuatro mochilas o bolsas con explosivos que hicieron explosión en las estaciones de Santa Eugenia, Pozo del Tío Raimundo y Atocha. En esta última estación los TEDAX explosionaron un quinto artefacto.

Lo único que tenía ayer claro el Ministerio del Interior es que, al contrario que en otras ocasiones, no se produjo ningún aviso previo y es precisamente esta circunstancia la que hacía dudar de la autoría de ETA. Arnaldo Otegi, portavoz de la ilegalizada Batasuna, se apresuró a declarar que la matanza había sido obra de la "resistencia árabe".

Los expertos recordaron, sin embargo, que ETA ya intentó un atentado similar en la pasada Nochebuena contra la estación de tren de Chamartín. El plan era colocar dos mochilas con 25 kilos de titydine en el Intercij que salía de Irún a las 8.15 de la mañana y llegaba a la estación de Chamartín a las 15.25. Las bombas, una de las cuales fue colocada en el tren, tenían temporizadores pa-

ra estallar a las 15.55. Los etarras prepararon una grabación para ordenar el desalojo del tren dos minutos antes de la explosión, pero el mensaje no habría podido escucharse, pues las pilas del *walkman* estaban gastadas.

Además de la similitud entre ese atentado frustrado y el de ayer, los expertos apuntan a ETA por su demostrado interés por atacar en Madrid y hacerlo, además, en vísperas de las elecciones del próximo domingo. Ya el pasado 29 de febrero las Fuerzas de Seguridad interceptaron en Cuenca una furgoneta de la banda que se dirigía hacia la capital con más de 500 kilos de explosivos.

El temor a un atentado de ETA en Madrid había llevado al Ministerio del Interior a activar la *Operación Genil*, en mantenia-

en máxima alerta a los efectivos de las Fuerzas de Seguridad.

Los expertos antiterroristas siempre han advertido que, cuanto mayor fuera la debilidad de la banda, y nunca ha sido tan débil como ahora, más desesperados y crueles serían sus golpes. También fuentes policiales francesas se mostraban ayer convencidas de la autoría de ETA. La histórica dirigente etarra Belén González Peñalba advirtió en 1984 que, cuando la banda quisiera negociar, pondría "cien muertos sobre la mesa", recordaban ayer fuentes jurídicas a Servimedia.

Todos estos datos, así como los primeros análisis sobre la composición de los artefactos, estaban siendo analizados ayer en una reunión de urgencia convocada en el Ministerio del Interior

por el titular del departamento, Ángel Acebes, a su regreso de la estación de Atocha.

La matanza de ayer, con al menos 170 muertos y más de 500 heridos, es el mayor atentado terrorista de la historia de España. El balance de víctimas multiplica por más de seis los 21 muertos que se produjeron en la matanza de Hipercor en Barcelona, el 19 de junio de 1987. Al margen de la banda terrorista ETA, el atentado más sangriento fue el cometido por grupos terroristas palestinos ontra el restaurante El Descanso, a las afueras de Madrid, con 18 muertos, en abril de 1985. El incendio del hotel Corona de Aragón, del que nunca se aclaró si fue accidental o fruto de un atentado, causó 76 muertos y más de 100 heridos en 1979.

Los atentados etarras con más víctimas y de mayor repercusión

ETA ha asesinado desde junio de 1968, cuando asesinaron a al guardia civil José Pardines en Guipúzcoa, a 817 personas. 339 han sido víctimas civiles, 198 guardias civiles, 145 policías nacionales, 97 miembros de las Fuerzas Armadas, 24 policías locales, 13 Ertzainzas y un mosso d'Esquadra. Esta es la trágica sucesión de atentados:

20-12-1973: El almirante Luis Carrero Blanco, presidente del Gobierno, muere al explotar una bomba bajo su coche. Muere también un inspector de policía y el conductor.

13-9-1974: Una bomba en la Cafetería Rolando de la calle Correo de Madrid mata a 14 civiles.

29-7-1979: Dos bombas en las consignas de las estaciones de Chamartín y Atocha y otra más en el

aeropuerto de Barajas matan a siete personas y causan cerca de un centenar de heridos.

14-7-1986: 12 guardias civiles mueren tras explotar un coche-bomba al paso de una caravana de tres vehículos de la Guardia Civil en la Plaza de la República Dominicana, en Madrid.

19-6-1987: 21 civiles mueren al estallar un coche-bomba en el aparcamiento de Hipercor, en Barcelona.

11-12-1987: 11 muertos, entre ellos cinco niñas, al estallar un coche-bomba en el Cuartel de la Guardia Civil en Zaragoza.

29-5-1991: Ocho personas mueren, entre ellos cuatro niñas, al explotar un coche-bomba en el Cuartel de la Guardia Civil en Vic, Barcelona.

6-2-1992: Un coche

bomba mata junto a la Capitanía General de Madrid a cuatro militares y a un civil.

19-2-1992: explosión de un coche bomba en Santander mata a tres civiles y causa 17 heridos.

21-6-1993: seis militares y un civil mueren en la calle López de Hoyos de Madrid

29-7-1994: coche bomba en la plaza de Ramales. Asesinados el teniente general Veguillas y otras dos personas. 20 heridos.

11-12-1995: seis trabajadores civiles de la Armada mueren en Vallecas

10-7-1997: secuestro de Miguel Ángel Blanco, asesinado más tarde.

29-1-1998: asesinados el concejal Alberto Jiménez Becerril y su esposa en Sevilla.

21-11-2000: asesinado el ex ministro socialista Ernest Lluch.

Las acciones más sangrientas de ETA en Madrid

20 de diciembre de 1973: ETA inicia en Madrid, con el asesinato del presidente del Gobierno, el almirante Luis Carrero Blanco, el inspector Juan Antonio Bueno Fernández y el conductor José Luis Pérez Mojena, una serie de atentados contra políticos, fuerzas de seguridad del Estado, militares, instituciones y empresas.

9 de septiembre de 1985: un coche bomba situado en la plaza de la República Argentina explota al paso de un autobús con 24 guardias civiles. Un ciudadano estadounidense muerto y 16 heridos.

14 de julio de 1986: un coche bomba con 50 kilos de goma-2 que estalla al paso de un convoy de la Guardia Civil mata en la plaza de la República Dominicana a doce personas y causa cincuenta heridos.

22 de noviembre de 1988: explosiona una furgoneta en la Dirección General de la Guardia Civil. Mueren un niño de tres años y un técnico de RTVE. Medio centenar de heridos.

17 de octubre de 1991: ETA coloca tres bombas de ETA. La primera de ellas causó la muerte al teniente Francisco Carballar Muñoz. Las otras dos bombas provocaron heridas muy graves a María Jesús González y su hija Irene Villa, así como al coronel Rafael Villalobos.

6 de febrero de 1992: la organización terrorista ETA sembró de nuevo el terror en la capital al activar un coche bomba al paso de una furgoneta militar en la plaza de la Cruz Verde, cerca de Capitanía General. Fallecieron tres capitanes, un soldado y un radiotelegrafista.

21 de junio de 1993: siete muertos, seis militares y un civil, tras explotar un coche bomba en la calle López de Hoyos.

29 de julio de 1994: asesinado con un coche bomba el teniente general Francisco Veguillas Elices, su conductor y otra persona más. 20 heridos al menos.

11 de diciembre de 1995: ETA mata a seis trabajadores civiles de la Armada con un coche bomba al paso de un furgón cerca del Puente de Vallecas. 17 heridos.

14 de febrero de 1996: Asesinado a bocajarro el ex presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente.

30 de octubre de 2000: Asesinado con un coche bomba José Francisco Querol, magistrado del Tribunal Supremo, su escolta y su chófer Armando Medina.

MATANZA EN MADRID

El duelo se adueñó esta mañana de la vida política. Los partidos políticos decidieron suspender definitivamente todos los actos de la campaña electoral. Universidades, ayuntamientos e instituciones de toda España condenaron la vileza del atentado y la gente se echó a la calle para manifestarse en silencio y dolor. El Gobierno convocó a todos los españoles a manifestarse mañana a las siete de la tarde en todo el país. La conmoción entre los responsables de partidos, miembros del Gabinete y comunidades autónomas fue total, pero al mismo tiempo se lanzaron mensajes de serenidad y se invitó a responder, el próximo domingo, con una muestra de civismo que se traduzca en una afluencia masiva a las urnas. Los mensajes de condolencia llegaron desde todos los rincos-

nes del mundo. El Ejecutivo convocó su gabinete de crisis, mientras el vicepresidente primero, Rodrigo Rato, aseguró que el ataque iba dirigido "contra todos nosotros, contra la democracia y contra la libertad". La Casa Real suspendió también todos los actos a los que iban a asistir los miembros de la familia. Mariano Rajoy, candidato del Partido Popular a la presidencia del Gobierno, aseguró que es momento de dejar a un lado todas las diferencias. "Están desafiando a todos los españoles pero no vamos a ceder. No van a doblegarnos, no van a conseguir nada", añadió Rajoy. José Luis Rodríguez Zapatero, secretario general del PSOE, pidió que la gente "vaya a votar lo que quiera, pero que vaya a votar, porque a ETA hay que darle una respuesta democrática y sólo puede ser la repulsa y una amplísi-

ma participación en las urnas". Por su parte, Gaspar Llamazares, de Izquierda Unida, hizo un llamamiento a la unidad contra la "barbarie nazi". El secretario general de Esquerra Republicana de Catalunya, Josep Lluís Carod Rovira, condenó enérgicamente la masacre y expresó su solidaridad con el pueblo de Madrid. Rovira aseguró que "todas las formas pacíficas que contribuyan a poner fin al terrorismo son positivas". Por su parte, el lehendakari vasco, Juan José Ibarretxe, dijo de los terroristas que "son alimañas". "No son vascos y pretenden dinamitar la democracia", añadió. El Gobierno vasco anunció la retirada en el orden del día del pleno del Parlamento vasco de la discusión del *plan Ibarretxe*, que se debía de comenzar a debatir el próximo lunes.

Los partidos suspenden la campaña electoral

El Gobierno vasco aplaza el inicio del debate del 'plan Ibarretxe', que se iba a celebrar el lunes

L. R. AIZPEOLEA / A. DÍEZ / P. MARCOS, Madrid

Los partidos políticos decidieron hoy la suspensión de la campaña electoral, tanto al Parlamento español como a la Cámara andaluza, a primera hora de la mañana, una vez que tuvieron conocimiento de la dimensión de la tragedia sin precedentes que el terrorismo provocó en la capital de España. A su vez, el Gobierno decidió la convocatoria de una manifestación en toda España para mañana a las siete de la tarde bajo el lema *Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo*. A su vez, el Ejecutivo vasco decidió retirar del orden del día el inicio del debate del *Plan Ibarretxe* que se iba a celebrar el próximo lunes en el Parlamento autonómico.

El presidente del Gobierno, José María Aznar, decidió la convocatoria de la manifestación, a primera hora de la mañana, una vez que tuvo conocimiento por el ministro del Interior, Ángel Acebes, de la magnitud de la tragedia. Aznar lo comunicó, entre las nueve y las diez de la mañana, a Su Majestad, el Rey, y a los secretarios generales del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, y del PP, Mariano Rajoy.

Previamente habían conversado los interlocutores habituales del Pacto Antiterrorista, el secretario general de la Presidencia, Javier Zarzalejos, y el diputado socialista, Alfredo Pérez Rubalcaba, quienes coincidieron en la conveniencia de suspender la campaña electoral en señal de luto y convocar un acto unitario de rechazo contra el terrorismo.

Aznar convocó el Gabinete de crisis en La Moncloa, a las once de la mañana, a cuya reunión asistieron los dos vicepresidentes, Rodrigo Rato y Javier Arenas; el ministro del Interior, Ángel Acebes, y el portavoz del Gobierno, Eduardo Zaplana. Tras la reunión del Ejecutivo estaba prevista una declaración institucional del presidente del Gobierno. El vicepresidente segundo, Javier Arenas, habló con las distintas delegaciones del Gobierno de toda España, los sindicatos, y las organizaciones cívicas para que se sumen a las manifestaciones convocadas en todo el país.

El vicepresidente primero del Gobierno, Rodrigo Rato, avanzó la posición del Ejecutivo, en el mismo lugar de los hechos. Rato condenó el "ataque criminal" que "iba contra todos nosotros, contra la democracia, contra la libertad". Rato subrayó que "sólo la justicia puede librarnos del terrorismo" y aseguró que "la utilización de todos los instru-



Los bomberos trabajan en el interior de uno de los vagones afectados por la explosión en la estación de Atocha. / REUTERS

mentos del Estado de Derecho será la respuesta del Gobierno a este ataque criminal que a todos los madrileños nos ha sumido en un profundo terror".

El ministro portavoz, Eduardo Zaplana, manifestó también que "la lucha contra ETA tiene que ser implacable, donde no caben tratos de ningún tipo". "Lo que hay que hacer es intentar acabar con ellos lo antes posible y que paguen sus culpas en la cárcel", declaró Zaplana.

El secretario general del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, reclamó la participación masiva de los ciudadanos en la votación del domingo como respuesta contra el terrorismo de ETA. "Sólo pido que la gente vaya a votar, lo que quiera pero que vaya a votar porque a ETA hay que darle una respuesta democrática y sólo puede ser la repulsa y una amplísima participación en las urnas".

Desde primera hora de la mañana, Zapatero supo que la campaña electoral había terminado. Suspendió a las diez todos los actos electorales pero mantuvo una entrevista con Televisión Española. Desde ese marco pidió la unidad de todos los partidos para reafirmar el compromiso de los demócratas frente a ETA y consideró conveniente la reunión de la Diputación permanen-

te el Congreso, además de la manifestación que se celebrará hoy.

A lo largo del día Zapatero tenía previsto hacer una comparecencia desde la sede de su partido una vez que terminara la reunión con sus colaboradores, a los que reunió a las 11.00. En las primeras horas de la mañana, sólo se pensó en la condena y en la respuesta de todos los partidos y nadie propuso hacer un último gesto electoral para pedir el voto antes del domingo.

Pero todo estaba sujeto a revisión hasta comprobar la actitud

Los ciudadanos están convocados mañana a manifestarse en toda España

del resto de las formaciones políticas. Zapatero precisamente ha huido todo lo que ha podido durante esta campaña de hacer polémica en torno al terrorismo pero sí ha reprochado al PP que lo utilice. La casualidad quiso que seguramente en el que ya será su último mitin de esta campaña, celebrado ayer por la noche en Toledo, Zapatero confesó que su afán de ganar las elecciones se acrecentó cuando comprobó que

el PP había utilizado un comunicado de ETA para arremeter contra el PSOE. El líder socialista se comprometió a que con él en el Gobierno nunca se aprovecharía la lucha antiterrorista contra el adversario político.

Por su parte, el candidato del PP a La Moncloa, Mariano Rajoy, suspendió nada más conocer la noticia del atentado los actos de campaña y habló con el presidente del Gobierno, José María Aznar, y con el líder de la oposición, José Luis Rodríguez Zapatero. El candidato también suspendió una entrevista que tenía prevista en el programa de Luis del Olmo en Onda Cero. Sin embargo, posteriormente, respondió a diferentes preguntas en distintas cadenas de radio. A una de ellas dijo: "A ETA lo único que hay que decirle es que vamos a por ellos y nada más".

Al mediodía, Rajoy compareció en la sede central del PP, en la madrileña calle Génova, y anunció que acudiría a la manifestación convocada para mañana. "No es momento para hablar de nada que no sea del dolor que todos sentimos, de la rabia que nos produce esta salvajada y del apoyo a todas las víctimas. Son momentos para dejar de lado todas las diferencias y unir las voluntades de todos los españoles. Unidos con las víctimas y sus fa-

miliares", aseguró Rajoy. "Están desafiando a todos los españoles y los españoles no vamos a ceder, no van a doblegarnos", añadió.

El pleno del Consejo General del Poder Judicial, en sesión plenaria extraordinaria, ha acordado trasladar a los familiares de los fallecidos en los atentados "su más profundo pesar y cercana solidaridad", al tiempo que desea el pronto restablecimiento de los heridos, informa José Yoldi.

El CGPJ ha expresado "su mayor desprecio, rechazo y condena hacia estos salvajes asesinatos, incompatibles como nunca por su magnitud con los más elementales derechos humanos, cuyo respeto es el primer requisito de la convivencia social".

Igualmente, comunica a los ciudadanos españoles que el Poder Judicial "no cederá jamás al ataque terrorista" y responderá a sus acciones con toda la fuerza y rigor que la legalidad constitucional permite. La justicia no tolerará que la violencia terrorista impida el desarrollo de nuestra sociedad democrática".

Por último, el Consejo del Poder Judicial convocó a todos los presidentes de las audiencias de España para que a las 13.00 celebraran concentraciones de repulsa de cinco minutos de silencio ante las sedes respectivas.

MATANZA EN MADRID

Ibarretxe califica a los etarras de “simples alimañas” que buscan “dinamitar la democracia”

El ‘lehendakari’ se muestra convencido de que “ETA está escribiendo sus últimas páginas”

I. C. MARTÍNEZ / J. RIVAS, Vitoria / Bilbao
 “Son simplemente alimañas”, dijo esta mañana el lehendakari Juan José Ibarretxe sobre los autores de los atentados, en una comparecencia de urgencia a las 09.30

horas, en la que ha afirmado que ETA ha pretendido “dinamitar la democracia”, un ataque ante el que ha pedido a los partidos que estén “a la altura de las circunstancias”. Ibarretxe se ha mostrado también “absoluta-

mente convencido” de que ETA está “escribiendo las últimas páginas de su existencia”, que ha calificado de “terribles y desgraciadas” y pidió que “no se hable nunca más de terrorismo vasco. El terrorismo es de ETA”.

El presidente del Gobierno vasco ha convocado concentraciones ante los 250 ayuntamientos de la comunidad autónoma, sin lemas y sin lectura de comunicados que puedan dividir a los partidos, para las 20,00 horas. La asociación municipal Eudel las respaldó de inmediato.

Ibarretxe, quien ha transmitido sus condolencias a través de una conversación telefónica con el alcalde madrileño, Alberto Ruiz Gallardón, ha insistido que los partidos “eviten darle a ETA el máximo triunfo que querría conseguir con estas atrocidades: nuestra división”. “Qué monstruosidad, qué espanto tan grande!”, agregó.

El presidente del Parlamento vasco, el peneuvista Juan María Atutxa, ha leído poco después una declaración de la Junta de Portavoces suscrita por todos sus miembros, salvo la de la ilegalizada Batasuna, en el que condena los atentados como “el ejemplo más brutal de la cobardía, crueldad e inhumanidad de sus autores”. “Este criminal ataque certifica la miseria moral de ETA y de todos quienes apoyan esta siniestra actividad”, leyó Atutxa. La Cámara mantiene sus actividades previstas para la próxima semana, si bien el tripartito ha decidido retirar del orden del día del próximo lunes el inicio del debate en comisión de las enmiendas al plan Ibarretxe.

Muchas otras instituciones también mostraron su repulsa. La Diputación de Vizcaya condenó en un comunicado la “salvajada” e invitó a la ciudadanía a “plantar cara a los terroristas” a través del “coraje democrático”, sumándose a las concentraciones convocadas. Algunos ayuntamientos como los de Bilbao, Vitoria y Barakaldo se han adelantado llamando a los ciudadanos a concentrarse ya a mediodía.

El portavoz del PP vasco, Leopoldo Barreda, ha asegurado que los atentados deben ocasionar “el acercamiento de posiciones entre demócratas”. “Esta-



Juan José Ibarretxe, en Vitoria condenó a primera hora los atentados de Madrid. / EFE

mos ante la tragedia provocada por el terrorismo más importante en Europa en los últimos años”, ha agregado.

El portavoz parlamentario del PSE-EE, Rodolfo Ares, por su parte, aseguró que los autores del atentado “y quienes colaboran y amparan y les dan cobertura, acabarán pagando por sus crímenes”. El secretario general de los socialistas guipuzcoanos, Manuel Huertas, dijo: “Este 11 de marzo estamos viviendo nuestro particular 11 de septiembre”.

Todos los partidos suspendieron de inmediato los actos de campaña que habían previsto (Mariano Rajoy iba a participar en un mitin a mediodía en San Sebastián y el titular de Interior, Ángel Acebes, otro por la tarde en Getxo) y algunos como IU o Aralar mantuvieron ruedas de prensa ya previstas para conver-

tirlas en expresiones de condena de la barbarie.

La Universidad del País Vasco (UPV), embarcada en una campaña electoral al Rectorado con siete candidatos, ha suspendido tanto los actos de campaña como toda la actividad académica y convocado concentraciones de protesta en sus tres campus. Los sindicatos de enseñanza tendrían previsto convocar para mañana un paro general.

No fue sólo la vida política la que saltó por los aires. Decenas de convocatorias de actos y ruedas de prensa han sido anuladas y se sucedieron los comunicados de dolor y repulsa de todo tipo de organizaciones, sindicatos, asociaciones, etcétera. El Obispado de Bilbao organizó para las 19.30 de mañana un funeral por los asesinados.

El alcalde de San Sebastián,

Odón Elorza, decidió posponer hasta el próximo lunes el pleno que había convocado para mañana en el que se iba a discutir la moción de confianza.

Incluso la ilegalizada Batasuna suspendió una concentración en apoyo de los presos de ETA que había convocado en el exterior de la cárcel donostiarra de Martutene y en la que iban a hablar Arnaldo Otegi y Joseba Permach.

Otegi ha dicho a una emisora de radio de que no cree “ni como hipótesis” que ETA haya sido la responsable de los atentados y ha apuntado la posibilidad de que sea “un operativo de sectores de la resistencia árabe”.

Renfe recibió numerosas llamadas de solidaridad por lo sucedido y de ciudadanos interesándose por la circulación de trenes a lo largo de la jornada.

Llamazares pide unidad frente a la “barbarie nazi”

CARLOS E. CUÉ, Sevilla
 Gaspar Llamazares preparaba su último día de campaña en Andalucía cuando recibió la noticia de “la masacre de corte fascista perpetrada con una repugnante cobardía contra cientos de trabajadores y estudiantes”. El primer mensaje que quiso lanzar a la ciudadanía fue la condena sin paliativos contra la “barbarie nazi” perpetrada hoy por ETA en Madrid. El coordinador general de Izquierda Unida suspendió inmediatamente sus actos electorales y se mostró convencido de que la única solución pasa por perseguir “policial y penalmente a ETA hasta acabar con ellos”. “No se puede dialogar con quien no cree en el diálogo”, añadió.

Frente al “desafío directo a toda la sociedad, un desafío a la democracia, un intento de ahogar en sangre las urnas”, afirmó, “ahora lo principal es mostrar la unidad de todas las formaciones y de toda la ciudadanía en la calle contra ETA”, clamó. El candidato de IU lanzó un mensaje de condolencia a todas las víctimas.

Llamazares defendió una gran reunión de los responsables de todos los partidos “para responder a esta barbarie”. “La mejor respuesta a ETA es mostrarnos todos unidos”, insistió. Uno a uno, los representantes de Izquierda Unida iban llegando a la sede de Sevilla con aire de consternación. “Es mucho peor de lo que nadie podía imaginar nun-

ca”, señaló Concha Caballero, dirigente sevillana. Felipe Alcaraz, candidato de IU por Sevilla, Diego Valderas, candidato a la Junta de Andalucía, y varios asesores de Llamazares hablaban entre ellos sin saber bien qué decirse salvo el unánime “¡Qué horror!” y se mostraban preocupados por el balance creciente de víctimas que iban ofreciendo los medios.

Izquierda Unida ha sido una de las fuerzas que con más ahínco ha defendido la necesidad de sacar a ETA de la campaña electoral, y ayer ese intento se fue por completo al traste. Felipe Alcaraz, descolocado, comentaba: “Esto ya no es terrorismo, esto se acerca a la guerra. Nunca ha habido una cosa igual en Europa. Nadie sabe

cómo reaccionar porque es muy difícil de asumir. Sólo queda pedir a los ciudadanos que voten en masa y así reforzar la democracia”. Tras una improvisada rueda de prensa, todos los dirigentes se fueron juntos a la concentración convocada a las 12.00 frente al Ayuntamiento de Sevilla. Quedaron suspendidos los dos principales actos del día, un encuentro en Huelva, la circunscripción por la que se presenta Diego Valderas, y un gran mitin en Sevilla por la noche.

La caravana electoral se trasladó de inmediato, al igual que el propio coordinador general, hacia Madrid para seguir desde allí la crisis y poder preparar la participación en la manifestación de mañana.

Europa conmocionada y su bandera a media asta

GABRIELA CAÑAS/ AGENCIAS, Bruselas, Madrid

Tanto las instituciones como los gobiernos europeos se volcaron esta mañana en manifestar sus condolencias y solidaridad con España ante los terribles atentados de Madrid. El pleno del Parlamento Europeo, que puso la bandera europea a media asta, inició su sesión en Estrasburgo con un emocionante comunicado de su presidente, el irlandés Pat Cox, “esta es una declaración de guerra contra la democracia”, dijo “dejemos al domingo que la democracia española dé una respuesta fuerte que demuestre estar determinada a acabar con el terrorismo con todos los medios a su alcance”. La Comisión reaccionó también con un pronto comunicado, para su presidente el italiano Romano Prodi, “es un atentado tan sanguinario y feroz como inútil e insensato”, “En este momento nos sentimos más próximos con toda el alma al dolor y al sufrimiento de todo el pueblo español”. El Consejo de Europa también expresó su condena y la Coordinadora por la Paz convocó una manifestación en la plaza Schuman, en el corazón del barrio europeo de Bruselas, a la que se esperaba una asistencia masiva.

Para el presidente de Francia, Jacques Chirac “Estos actos irresponsables, que no tienen justificación posible, deben ser condenados con toda firmeza”. “En estas terribles circunstancias, deseo expresar mi más sincero pésame tanto en mi nombre como en el del pueblo francés”, añadió. El ministro alemán de Asuntos Exteriores, Joschka Fischer, condenó también “con la mayor firmeza”, la acción terrorista. “Estos actos terroristas abominables, que han provocado tantas víctimas, nos llenan de tristeza e indignación”, indicó al tiempo que expresaba la “solidaridad” de Alemania con “todos los ciudadanos y ciudadanas españoles”.

Para el ministro británico de Asuntos Exteriores, Jack Straw, los atentados son “un ataque repugnante a la democracia”. El Gobierno británico, subrayó Straw, luchará “codo con codo” con el Gobierno español para derrotar al terrorismo, al tiempo que envió sus condolencias a los familiares de las víctimas.

El secretario general del Consejo de Europa, Walter Schwimmer, expresó en nombre de los 45 su “profundo desprecio por los autores de tales actos de violencia ciega”. “Nuestra organización está comprometida a hacer todo lo necesario para erradicar el terrorismo y mantendrá sus esfuerzos con este objetivo con la mayor determinación”, añadió.

El Papa Juan Pablo II calificó que “excrables” y de “ofensa a Dios” los atentados en un mensaje de pésame enviado al arzobispo de Madrid, Antonio Rouco Varela.

MATANZA EN MADRID



Estado en que quedó uno de los vagones, en la estación de Atocha, tras la explosión registrada a primera hora de la mañana. / EFE

La Generalitat ofrece su apoyo al Gobierno y se solidariza con el pueblo de Madrid

“Hoy somos madrileños”, dice Maragall, y llama a los catalanes a dar sangre y manifestarse

EL PAÍS, Barcelona
Dolor compartido, rechazo contundente, solidaridad, suspensión de la campaña y apelaciones a la unidad contra el terrorismo. Así reaccionó la clase política catalana, y tam-

bién ayuntamientos, instituciones y sindicatos, a la masacre de Madrid. El Gobierno de la Generalitat se puso a la total disposición del Gobierno central y como primer gesto, envió 500 bolsas de sangre a Madrid. Sin

embargo, el secretario general de Esquerra Republicana, Josep Lluís Carod Rovira, llamando al diálogo con los terroristas, puso una nota discordante al discurso unánime. Le replicó el líder del PP, Josep Piqué.

El portavoz del Gobierno catalán, Joaquim Nadal, manifestó ayer su condena a “los atentados brutales” y ofreció su solidaridad a las víctimas, familiares y a todo el pueblo de Madrid. Nadal afirmó que el Gobierno catalán se ponía a disposición del Gobierno central y del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

“Nada podrá torcer la voluntad de construir un país democrático”, añadió el portavoz. El Ejecutivo de la Generalitat envió a Madrid 500 bolsas de sangre; llamó a los catalanes a donar sangre; y convocó una concentración, al mediodía, en la plaza de Sant Jaume. La respuesta de los donantes desbordó a los hospitales.

“Hoy todos somos madrileños”, abundó en una alocución el presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall. “Si pensaban dividirnos, será al contrario”, añadió. “Hoy tenemos una sola obligación, estar con las víctimas y con los familiares: que no haya la más mínima división entre los demócratas”, llamó. Y convocó a todos los ciudadanos a una manifestación mañana, viernes, a las 19 horas.

“Sólo puede haber la condena más absoluta y la solidaridad con las víctimas”, dijo el primer secretario del Partits dels Socialistes de Catalunya, José Montilla. “Es un atentado contra la democracia”, añadió el cabeza de lista socialista por Barcelona. “La mejor respuesta es que los partidos y los ciudadanos vayan juntos”, reiteró. Montilla dio por finalizada la

campaña, como hicieron todos los demás.

En parecidos términos se manifestó el candidato de Iniciativa per Catalunya, Joan Herrera. Su líder y consejero de Relaciones Institucionales, Joan Saura, remachó: “Hoy nos sentimos madrileños”. “El mejor pacto antiterrorista es la unidad de las fuerzas democráticas”, añadió.

“La irrupción de ETA, que desgraciadamente esperábamos, pone punto y final a una triste campaña electoral y ojalá que también sea un punto y aparte en la manera de afrontar el tema del terrorismo por parte del conjunto de las dijo el candidato de Convergència i Unió, Josep Antoni Duran Lleida.

El secretario general de CiU hizo hincapié en que lamentaba estas víctimas “como si fueran catalanas, porque la vida está por encima de todo, ya sea una vida catalana, madrileña o francesa, o de otro sitio”.

Un comunicado firmado por el propio Duran, el jefe del grupo parlamentario de CiU, Artur Mas, y el ex presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, leído en la sede de la federación nacionalista, advirtió sobre la necesidad de evitar el peligro de que “ETA pueda ser instrumentalizada por los partidos políticos, como ha sucedido en los últimos tiempos, y viceversa, que algunos partidos políticos puedan ser instrumentalizados por la banda terrorista”.

El secretario general de Esquerra Republicana de Catalunya, Josep Lluís Carod Rovira, se unió al

rechazo general. “ETA nunca ha llegado tan lejos en su violencia y en su barbarie, hay momentos en que las palabras son insuficientes para expresar los sentimientos: que se acabe esto”, manifestó. “No hay una sola idea política que se pueda defender con violencia”, añadió el líder republicano.

Pero luego, en unas declaraciones a Catalunya Ràdio, afirmó: “Si el enemigo es la violencia y el terror, alguien debe hacer la paz con la violencia y el terror para que no exista más y no provoque más dolor y más víctimas ni en

El Gobierno catalán envía con urgencia 500 bolsas de sangre a los hospitales madrileños

Cataluña, ni en España ni en el País Vasco ni en Irak”. “Al final, alguien con capacidad de decisión deberá hablar con los que matan para que dejen de hacerlo”, abundó.

Estas declaraciones suscitaron la inmediata reacción del presidente del PP catalán, Josep Piqué quien manifestó su “repugnancia” por la idea de pactar con ETA. “ETA ha de saber muy bien que mantendremos la dignidad de las instituciones democráticas y que al final acabaremos con ella con toda la fuerza del Estado de derecho”, añadió. “Quien intente politizar estas cuestiones se equivocaría rotundamente”.

En parecidos términos a los de los dirigentes de los partidos se expresó el alcalde de Barcelona, Joan Clos, en una alocución institucional: “Hoy más que nunca los barceloneses nos sentimos madrileños”, dijo, “y sentimos impotencia ante tan execrable crimen”. “Barcelona estará más que nunca al frente para pedir respeto a la vida, a la libertad y a la democracia”. Y el presidente del Parlamento, el republicano Ernest Benach, abundó en que “los criminales de ETA han matado a nuestros hermanos”.

También los sindicatos y organizaciones cívicas se unieron con urgencia al duelo y la condena. Así, la UGT de Cataluña manifestó su profundo rechazo a cualquier tipo de violencia: “Reclamamos más que nunca la unidad de todos los demócratas contra el terror y la violencia de la banda terrorista ETA”.

La directiva del Fútbol Club Barcelona hizo saber que sugerirá a la UEFA la posibilidad de suspender el encuentro de esta misma noche ante el Celtic de Glasgow, en señal de duelo por las víctimas y como condena a los atentados. Ricard Maria Carles, cardenal-arzobispo de Barcelona, unió su voz al coro de dolor enviando una carta al cardenal Rouco Varela. “Condenamos a cuantos, de cualquier forma, apoyan o legitiman las actividades terroristas”, rezaba la misiva. “Decimos de nuevo a ETA que lo único que tiene que hacer es anunciar su disolución y dejar de matar”.

Carod condena la “masacre” e insiste en el diálogo

ENRIC COMPANY, Barcelona
Esquerra Republicana (ERC) condenó “enérgicamente la masacre” perpetrada por ETA. El líder del partido, Josep Lluís Carod Rovira, leyó a las 11.20 horas de ayer un comunicado de repulsa y condena, y “de solidaridad con el pueblo de Madrid” y anunció que ERC participará en todas las manifestaciones de repulsa que se realicen en Cataluña.

El comunicado reclama la convocatoria de un acuerdo de todas las fuerzas democráticas “que no sea excluyente de ninguna opción que utilice las vías legales para oponerse pacíficamente al terrorismo”. Esquerra considera que “es especialmente imprescindible” recuperar el marco de diálogo entre el Gobierno español y los gobiernos vascos y el resto de Ejecutivos autonómicos, así como entre los partidos.

A preguntas de los periodistas, Carod se ratificó en su criterio de que “todas las formas pacíficas que contribuyan a poner fin al terrorismo son positivas”, lo que, obviamente, incluía el diálogo y la negociación. Fue el único partido catalán que se refirió a esta cuestión. Preguntado por las conversaciones que mantuvo con la cúpula de ETA respondió: “Esto forma parte del pasado, ya no tiene sentido hablar de esto”. Carod afirmó: “Lo que hicieron el Gobierno británico y francés para acabar con el terrorismo en Irlanda y Córcega ha dado resultados positivos; no hay que renunciar a ningún instrumento para lograr este fin”. Y en Onda Cero añadió: “Alguien con capacidad de decisión deberá hablar con los que matan para que dejen de hacerlo”.

MATANZA EN MADRID

La sanidad madrileña se vuelca para salvar la vida de los heridos

Miles de ciudadanos corren a los centros médicos para donar su sangre

J. M. AHRENS / A. INTXAUSTI, Madrid

La sanidad madrileña ha puesto, en un esfuerzo sin precedentes, todo su personal y medios para afrontar la terrible matanza perpetrada esta mañana. Un millar de heridos y afectados por las bombas han sido trasladados a los centros sanitarios, en una jornada que ha sembrado las calles de la capital de España de ambulancias y horror. Para hacer frente a la matanza se ha activado el plan de emergencias sanitarias, que implica la habilitación de todos los quirófanos de los hospitales, el aplazamiento de todas las operaciones que no sean de urgencia y que ya estuvieran programadas y la incorporación al trabajo de todo el personal disponible. Decenas de miles de madrileños se han lanzado a la calle, sin aviso previo, para donar su sangre para los heridos.

Los 24 hospitales públicos madrileños y numerosos concertados han abierto sus puertas para atender y salvar las vidas de los heridos en la matanza. Para evitar los colapsos, cientos de heridos leves y afectados han sido enviados a los centros de salud ambulatoria. La Consejería de Sanidad ha solicitado a los madrileños que sólo hagan uso de los teléfonos de emergencia 112 y 061 en caso de urgencia y que estos servicios no sean utilizados para consultas ordinarias.

El desconcierto, a medida que se conocía la inmensidad de la tragedia, se disparaba entre los ciudadanos. Tan sólo en el aula magna del hospital Gregorio Marañón, se concentran más de 200 personas que desconocen dónde se encuentran sus familiares, que por la mañana se habían trasladado en los trenes atacados por hoy. Una madre de 50 años explica: "Mi hija ha salido a las 7.15 de Santa Eugenia y si no le hubiera pasado nada, me habría llamado. ¡Tengo que saber donde está!"

El personal sanitario espera a las puertas de los hospitales para atender a las víctimas

Otro ejemplo de esta terrible confusión se da en el hospital del Niño Jesús, especializado en atención pediátrica, donde hay un bebé de siete meses ingresado sin que se sepa quién es su familia".

La Cruz Roja desplegó por la mañana dos centros de atención a las víctimas en lugares cercanos a los puntos de deflagración de las bombas. Uno se ubicó en la glorieta de Atocha y otro en el Pozo del Tío Raimundo (calle de Téllez, con Garganta de los Montes). De igual manera Cruz Roja ha activado sus unidades especiales de apoyo psicológico de Madrid, Cataluña, Extremadura, Navarra y Huesca para prestar apoyo psicológico a las víctimas y sus familias.

Las instalaciones de campaña para atender a los heridos quedaron desmontadas a las 11.15. "Es increíble lo que he visto hoy. Han pasado cientos de heridos por aquí", comentó un miembro de Cruz Roja.

A media mañana un total de 57 cadáveres permanecían sin ser levantados por el juez. Algunos más, según fuentes sanitarias, seguían entre los hierros. El

portavoz del Grupo de Apoyo Psicológico de la Cruz Roja en el hospital de campaña comentó: "Hemos atendido a centenares de heridos y familiares. Nunca había visto algo así. Había heridos gravísimos. Entre los primeros atendidos estaba nuestra propia gente que llegó nada más se tuvo noticia de la explosión. Estaban impactados. La organización, gracias a Dios, ha funcionado bien y los heridos han sido trasladados a los distintos centros según la gravedad y tipo de sus heridas".

Sólo en el hospital público Gregorio Marañón se atiende a 250 heridos, 15 de ellos niños; en el Doce de Octubre hay 200 afectados por la explosión; en la Princesa se atiende a 37 heridos, cinco de ellos en la UCL; en el hospital Clínico a 61 (todos menores de 34 años); en La Paz a 34; en el de Getafe 27, y en la Clínica de La Concepción-Fundación Jiménez Díaz, 9. Otros centros no han facilitado datos.

Los médicos y servicios sanitarios esperan en la misma puerta del centro la llegada de los heridos. Muchos llegan traumatizados. Sergio Sánchez, tras recibir el alta en el Clínico, comenta: "Estaba en el andén cuando se produjo la explosión. Salí disparado y me di con la cabeza en el suelo, cuando me levanté, toda la gente que estaba a mi alrededor, no había nadie de pie. He tenido suerte".

Entre escenas de dolor y pánico, se realiza un esfuerzo médico jamás visto en la capital de España. Los pasillos de los hospitales con mayor número de víctimas están llenos de camillas con heridos y los familiares se arremolinan angustiados en las salas de visita. El propio personal médico se afana en repartir abrazos e infusiones a los familiares para tranquilizarlos. El hospital Ramón y Cajal ha habilitado un teléfono de atención psicológica (900 200 215). Cientos de estudiantes de Psicología están en los hospitales para intentar ayudar a los familiares y a las víctimas. En la primera planta del Clínico se ha habilitado un punto de atención para los parientes de las víctimas. "La gente está tirada en los sofás, no paran de llorar algunos. Las llamadas de teléfonos se suceden. Nada sirve para tranquilizarlos", comenta un testigo. El jefe de Urgencias del Clínico, Pedro Tarquis, destacó el trabajo de los sanitarios y recordó que la gente que estaba de guardia había prolongado su jornada para atender a los afectados.



Un herido en el atentado de la estación de Atocha es atendido por las asistencias del Samur junto a una ambulancia. / EFE



Personal sanitario del hospital Gregorio Marañón traslada a una herida. / EFE

Ante la dificultad, debida al colapso del tráfico, de llegar a los hospitales para visitar o recoger a los heridos, numerosos municipios de la región han puesto a disposición de los afectados las ambulancias.

Miles de personas, en un gesto de solidaridad sin precedentes, han corrido a los puestos habilitados por la Cruz Roja para las donaciones de sangre. Las unidades móviles se han instalado en el banco de sangre de Cruz Roja (calle de Juan Montalvo, número 3), Conde de Casal (junto al metro), calle de Orense (pla-

za de Cuzco, junto a Torre Europa), Campamento (junto al metro), calle de Pablo Iglesias (junto al hospital de la Cruz Roja). Estos centros se suman a los puntos ambulantes puestos en marcha por la Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid en distintos puntos de la capital, como plaza de Castilla o la Puerta del Sol, aparte de los servicios de recogida de sangre de los hospitales de Comunidad.

Tras la espectacular avalancha de ciudadanos que se acercaron hasta los puntos de donación al conocer las primeras noti-

cias de los atentados, el Gobierno regional comunicó a las 10.35 que la primeras necesidades estaban cubiertas y aconsejó a los donantes que escalonen sus donaciones, en previsión de que en los próximos días sigan las necesidades. No obstante, ha advertido de que en las próximas horas, si hace falta, las autoridades podrán realizar nuevos llamamientos.

A las 10.30 una cola de 1.300 personas en fila de uno partía del autobús de transfusión de la Puerta del Sol y daba la vuelta a toda la plaza. A las 11.00 era tal el número de voluntarios que la policía municipal agradeció su ayuda por megafonía y pidió que se fuesen, emplazándolos a volver más tarde, si hacía falta.

"Nos hemos organizado nosotros. Hemos llegado a las 9.15 y el autobús no había llegado todavía", explica Gabriela Pastor, médico de profesión.

A su lado, Francisco Gordillo, funcionario del Ayuntamiento contaba que había salido corriendo de la Casa de la Villa y que llevaba dos horas esperando. "Es que soy del grupo O negativo. Sé que mi sangre es valiosa". Metros más abajo, la actriz Leonor Watling, se encontraba allí esperando también para donar.

Renfe ha habilitado varias líneas de teléfono de atención exclusiva a familiares y afectados por los atentados. Concretamente los números son 900 200 222 y 902 200 215. Renfe pide que no llame si no hay un interés directo. El teléfono de la Consejería de Sanidad es 91 596 70 00

La ministra de Sanidad, Ana Pastor, tras visitar el hospital Gregorio Marañón, dijo: "Toda la plantilla de los hospitales de Madrid está en urgencias. Se han volcado como nunca antes. Pido a quien no tenga una urgencia real que no acuda a los hospitales, para que los profesionales puedan trabajar con los heridos. No tengo cifras totales aún de daño causado. Mi prioridad es que los enfermos estén bien atendidos".

La ministra afirmó que todo el Ministerio se ha lanzado en ayudar a la Comunidad de Madrid, especialmente en la tarea de coordinar las ayudas procedentes de otras comunidades autónomas.

Los atentados en los trenes de cercanías paralizan el servicio ferroviario en toda España

Más de un millón de viajeros, afectados por la suspensión de trenes con origen o destino Madrid

S. CARCAR, Madrid
El atentado en la línea de trenes cercanías C2 de Madrid, que presta servicio en el corredor del Henares (Guadalajara, Alcalá de Henares, Atocha), golpeó a una de las líneas

más utilizadas en la región, con más de 200.000 viajeros al día, hasta afectar al conjunto de la red ferroviaria. Sólo los trenes de cercanías de Madrid mueven al día 900.000 usuarios. Según fuentes de la compañía, el

temor a nuevas explosiones obligó a paralizar todos los trenes regionales y de larga distancia que tienen como origen y destino la estación de Puerta de Atocha. Más de un millón de usuarios resultaron afectados.

Las cuatro explosiones confirmadas a media mañana, registradas en cuatro trenes distintos (dos en la estación de Atocha, una en la estación de El Pozo y otra en Santa Eugenia) paralizaron el servicio, de forma inmediata, de todos los convoyes con destino y origen en la estación de Atocha. También se paralizaron los trenes regionales y de larga distancia con destino Madrid. A media mañana de hoy se encuentran detenidos los siguientes trenes de larga distancia:

- Tren hotel Lisboa-Madrid, en Illescas (Toledo).
- Talgo procedente de Irún, en Burgos.
- Altaria procedente de Logroño, en Tudela (Navarra).
- Altaria Santander-Alicante, en Reinosa (Alicante).
- Altaria procedente de Pamplona, en Calatayud (Zaragoza).
- Trenes Altaria procedentes de Barcelona, en Guadalajara y Zaragoza.
- Estrella procedente de Algeciras, en Vicálvaro (Madrid).
- Regional procedente de Cuenca, en Aranjuez (Madrid).



Un tren de cercanías, tras el atentado en la estación de Santa Eugenia (Madrid). / CLAUDIO ÁLVAREZ

Durante la mañana, se inspeccionó la zona, así como los trenes con perros para asegurar que no existen explosivos. Los viajeros que se encontraban en la estación manifestaron cierto nerviosismo.

Además de la interrupción del servicio ferroviario, el Metro de Madrid también sufrió las consecuencias del atentado. La línea 1 del Metro, entre las estaciones de Atocha y Pacífico se cortó de forma inmediata por motivos de seguridad tras las explosiones y a instancias de la Policía, según fuentes de la empresa, desde las 8.20 horas de la mañana.

Desde Renfe se temía, a media mañana, que la situación se fuera complicando aún más a lo largo de la jornada ya que, por precaución, se consideraba

necesario revisar todos los trenes que fueran a prestar servicio. Se estima que habrá que extremar las medidas de control en más de 200 trenes sólo en la capital.

El sindicato de maquinistas de Renfe (Semaf) instó mantener la calma y a acudir masivamente a las urnas el próximo domingo para que ETA "no se pueda salir con la suya".

Fuentes del sindicato Semaf consultadas por Servimedia informaron de que, por ahora, no tienen constancia de que ningún maquinista haya resultado herido como consecuencia de las explosiones en varios trenes en Madrid.

"Es un desastre total, sólo podemos lamentar esta catástrofe", dijeron las citadas fuentes, que reclamaron "la unidad

de todos los demócratas" y que se acuda "masivamente" a votar este domingo.

La compañía Renfe ha habilitado varias líneas de teléfono de atención exclusiva a familiares y afectados por los atentados ocurridos hoy en Madrid.

Concretamente, la compañía ferroviaria ha dispuesto los números 900 200 222 y 902 200 215 para que sólo llamen los familiares y los afectados, dada la saturación de llamadas telefónicas. Las líneas telefónicas han sido habilitadas por Renfe debido a la avalancha de llamadas recibidas por los ciudadanos que han tratado de ponerse en contacto con la compañía para interesarse por amigos y familiares que suelen utilizar los servicios de la empresa en la línea C2.

Las líneas telefónicas fijas y móviles, colapsadas

RAMÓN MUÑOZ, Madrid
Las comunicaciones telefónicas tanto fijas como móviles sufrieron un colapso a los pocos minutos de producirse los atentados. El número de llamadas se multiplicó por 20 respecto a las realizadas en un día normal lo que provocó una congestión de las líneas y problemas generales para la comunicación, en particular en todo Madrid, y especialmente, en la zona centro. Las compañías de móviles aconsejan que se limiten las comunicaciones para no entorpecer las llamadas de urgencia.

La alarma desatada por los atentados en Madrid provocó un inusitado número de comunicaciones que provocó el colapso de las líneas telefónicas tanto fijas como móviles. A las llamadas entre familiares y conocidos para comprobar si estaban entre las víctimas de los atentados, a los hospitales y a la Policía para conocer el paradero de posibles heridos y fallecidos, se sucedieron las comunicaciones para comentar lo ocurrido. Todo ello causó una congestión casi general de las redes, en particular, las de los móviles.

No obstante, ninguna infraestructura de telecomunicaciones resultó dañada por las explosiones y el colapso se debió exclusivamente al aumento del tráfico.

Más que en Nochevieja

Según las compañías, el número de llamadas se multiplicó por 20 respecto a las que se realizan a la misma hora de un día laborable normal. En Madrid, se ha superado incluso el nivel de llamadas que se produce en Nochevieja. La congestión fue mayor en las cercanías de las zonas afectadas por las explosiones, —Atocha, Santa Eugenia y El Pozo—, donde incluso los servicios de urgencia tuvieron serios problemas para comunicarse por sus propias frecuencias, debido a las interferencias.

Las operadoras de telefonía móvil (Telefónica, Vodafone y Amena) han reforzado sus servicios, instalando estaciones móviles en los lugares de los atentados. Además, han restringido al máximo otros servicios distintos a la comunicación de voz (descargas de contenidos, mensajería multimedia, etcétera), con el fin de descongestionar las redes. Asimismo, recomiendan que, en la medida de lo posible, los abonados que no tengan que realizar una comunicación urgente, utilicen mensajes cortos de texto (sms), que ocupan menos espacio radioeléctrico en la red. También recomiendan reducir la duración de las llamadas y espaciar los reintentos de llamadas fallidas.

Telefónica ofrece gratuitamente los siguientes números de teléfono para facilitar la información disponible: Ministerio del Interior: (91 586 70 00 / 902 15 00 03) y Renfe (902 200 215). También se pone a disposición de forma gratuita el teléfono de información de Telefónica Páginas Amarillas (TPI) 11888.

Desconcierto en las bolsas, que caen más del 2,50%

EL PAÍS, Madrid
El notable descenso del 1,53% registrado en Wall Street en la jornada anterior hace imposible determinar con exactitud el impacto que ha tenido el atentado en la evolución de Bolsa de Madrid y del resto de bolsas europeas, que registran importantes retrocesos a media mañana. No obstante, la incidencia se dejó notar en los mercados europeos ante la posibilidad de que la autoría del atentado se atribuya a una organización internacional.

Tanto el índice general español como el selectivo Ibex 35 llegaron a retroceder en torno un 2,5%. París perdía cerca del 3,5%; Francfort, más del 3,5%, y Londres, un 2,2%. A media se-

sión el parqué madrileño se había instalado en un descenso del entorno del 1,60%, aunque el signo negativo, el estupor y la indignación redundaba en todas las operaciones y en el sentir de los inversores.

El desconcierto se adueñó de los inversores desde el mismo momento en que abrieron los mercados, cuando la noticia del terrorífico atentado ya era conocida. Algunos analistas y agencias, además, no han dejado de ligar el atentado de la capital de España con la evolución de las bolsas, quizá porque la amenaza terrorista internacional está latente desde los atentados de las torres gemelas y el conflicto iraquí, en el que España ha tenido una partici-

pación muy activa junto a Estados Unidos.

La caída de Wall Street de ayer se atribuye, en principio, a las dudas sobre la recuperación de la economía de Estados Unidos. No obstante, el hecho de que en las bolsas europeas los valores que más sufrían fueran los relacionados con las compañías aseguradoras (Allianz, AGF y Axa caían entre un 2% y un 4%) abre un foco de incertidumbre sobre el pánico que habría podido generar en los inversores los atentados ocurridos en España.

El desplome bursátil en Madrid se produjo desde el minuto uno de la apertura de las negociaciones, cuando ya se sabía que varias decenas de personas habían

resultado muertas y otras tantas decenas heridas a causa de las explosiones registradas en trenes de cercanías en las estaciones ferroviarias de Atocha, Santa Eugenia y El Pozo, en Madrid.

Tras diez minutos de comenzar las negociaciones de los títulos, el Ibex-35 se dejó 137,60 puntos, un 1,66%, y se estableció en 8.155,30 puntos, mientras que el índice general de Madrid descendió un 1,42%, 12,42 puntos, y se situó en 855,64 puntos. En el mercado de divisas, el euro se cambiaba en la apertura por 1,217 dólares, mientras que la moneda estadounidense cotizaba a 0,821 euros. La evolución de la moneda europea comenzó a hacer más inestable a medida que avanzaba la jornada.

MATANZA EN MADRID



Cientos de ciudadanos se agolpan junto a los autobuses de asociación de donantes para dar sangre. / EFE

EL PAÍS, Madrid
A las 7.35 de la mañana Madrid se despertó de golpe empapada en sangre y confusión. Las cuatro terribles explosiones que hicieron temblar la ciudad sumieron en el más absoluto caos circulatorio y de comunicaciones a la capital desde primeras horas de la mañana.

Ante la confusión de las primeras informaciones que difundían radios y televisiones, miles de personas intentaron ponerse en contacto con amigos o familiares que utilizan habitualmente las líneas de Cercanías atacadas por el terrorismo.

Por este motivo, los servicios de emergencia que acudieron a atender a los primeros heridos pronto se quedaron sin conexión con sus bases: los repetidores de telefonía más cercanos a las zonas afectadas por las explosiones no eran capaces de absorber las miles llamadas de angustia que se registraban en esos momentos. El colapso de los móviles se fue extendiendo, conforme pasaban las horas, por otras partes de la ciudad. Entre las 9.00 y las 12.00 horas era muy difícil conseguir comunicación a través de los móviles.

Por eso las autoridades tuvieron que reclamar una y otra vez a los ciudadanos que no utilizaran los móviles y dejaran libres las líneas para los servicios de emergencia. Los aparatos de radi-frecuencia que éstos usan para comunicarse habían quedado completamente bloqueados.

Todas las calles próximas a los lugares de los atentados fueron cortadas inmediatamente por la policía con el fin de permitir la evacuación de los heridos y muertos. El colapso en estas zonas fue entonces total. Son cientos de miles las personas que circulan a esas horas por el centro de la ciudad para dirigirse, fundamentalmente, a sus puestos de trabajo. Hasta después del mediodía, la policía no abrió a la circulación las inmediaciones de la glorieta de Atocha.

Los atentados terroristas sumen a la capital en el caos

Trenes, móviles y coches se colapsan tras el ataque terrorista



Un grupo de ciudadanos recoge formularios para donar sangre en la plaza de Castilla. / EFE

Los agentes sólo abrían los cordones policiales para permitir el tránsito de las ambulancias. De hecho, el Ayuntamiento de Madrid recomendó no circular por la zona de la glorieta de Atocha y las vías aledañas, que ya estaban cerradas al tráfico, y por las que sólo se permitía circular a los vehículos de emergencias.

El servicio de Metro de Madrid — que mueve a más de un millón de viajeros al día— tuvo que ser interrumpido entre las estaciones de Atocha y Pacífico, en la línea 1; entre Marqués de Vadillo y Opera, en la línea 5; y entre Puerta de Arganda y Ar-

ganda del Rey, en la línea 9B, según informó la compañía metropolitana por megafonía.

En cuanto a la circulación, la

Metro suspende el tránsito de varias líneas y Renfe corta el servicio de cercanías

la Dirección General de Tráfico y del centro de pantallas del Ayuntamiento de Madrid señalaron que desde el momento de los

atentados, se produjeron importantes retenciones de tráfico en todas las carreteras de acceso y salida de la capital.

La Dirección General Tráfico no cesaba durante toda la mañana de recomendar a los madrileños que, en la medida de lo posible, evitasen el uso del vehículo privado para desplazarse por Madrid y por la periferia. Sólo en el caso de que se viesen obligados a utilizar el coche, que circularan por la M-30, la única vía principal de la capital donde no produjeron desvíos ni cortes de tráfico tras los atentados.

Aunque el servicio de Cerca-

nías se mantuvo en algunas líneas tras el atentado, Renfe decidió a las 10.50 suspender de forma cautelar la circulación de todos los trenes de cercanías que recorren la Comunidad de Madrid, obligada por el caos generado por los atentados de Atocha.

Los trenes de largo recorrido que conectan la capital con otras ciudades también sufrieron las consecuencias del colapso. Entre catorce y dieciocho trenes con trayectos entre Andalucía y Madrid quedaron paralizados en distintos puntos de su recorrido desde las 9.00 horas tras el cierre al tráfico de la estación madrileña de Atocha por las explosiones. Los trayectos más afectados fueron todos los provenientes o con destino al sur de España, ya que Atocha es un lugar clave en estas conexiones ferroviarias. Poco después de las 12.00 Renfe canceló todos los viajes.

El Consorcio Regional de Transportes, ante la falta de transporte público, se vio obligado también a reforzar el servicio por carretera en la región, en especial los municipios del Corredor del Henares hacia Madrid y Guadalajara, los más afectados por la suspensión del servicio de cercanías, tras las explosiones registradas.

Fuentes del Consorcio explicaron a Efe que al servicio de la empresa Continental Auto sumó 35 autobuses más a los 96 habituales. Además la empresa que presta servicio a los municipios de Coslada, San Fernando y Mejorada entre otras localidades ha incrementado su flota de 60 vehículos con otros 20 autobuses. El servicio regional también reforzó todos sus dispositivos a la espera de que Renfe reanudase el servicio, según las mismas fuentes.

A lo largo del día de ayer, las colas para donar sangre para los atentados fueron impresionantes en la ciudad. Fueron el único colapso que en solidaridad provocaron los madrileños.

MATANZA EN MADRID



Un agente del Cuerpo Nacional de Policía, junto a una de las personas fallecidas y cuyo cadáver reposaba sobre la vía del tren. / REUTERS

No es fácil analizar en caliente el terrible atentado —de autoría aun ignorada— perpetrado esta mañana en Madrid. Sin conocerse tampoco todavía con precisión el número de muertos y heridos causado por el encadenamiento de explosiones en la línea ferroviaria de cercanías de Atocha, los sentimientos de piedad hacia las víctimas y de indignación moral contra los verdugos apenas dejan espacio para una reacción que no sea pasional. Pero aunque la conmoción producida por el horror de la cruel matanza y la búsqueda de nuevos adjetivos para descalificar a sus autores interfiera necesariamente la reflexión en torno a las implicaciones de este sangriento 11 de marzo, la renuncia gratuita a un análisis en paralelo de sus repercusiones políticas —compatible con las emociones de cada cual en su fuero interno— sería una forma involuntaria de hacer el juego a la estrategia del terror, interesada en excluir cualquier lenguaje de la vida pública que no transmita ruido, furia y violencia.

Es evidente, por lo pronto, que el atentado ha clausurado la

campaña electoral del 14 de marzo tal y como había sido planteada por las fuerzas democráticas. Cabe esperar que ninguno de los participantes en la carrera hacia las urnas ceda a la demagógica tentación de llevar a las ruedas de su molino el caudal de sangre derramada en Madrid; aunque esa manipulación electoralista pudiera resultar eficaz en el corto plazo de las próximas setenta y dos horas, la marca de Cain perseguiría para siempre no sólo a los responsables de la matanza sino también a quienes tratasen de intercambiar por votos las vidas humanas sacrificadas. Si el Acuerdo por las Libertades y Contra el Terrorismo suscrito el 8 de diciembre del año 2000 por el PP y por el PSOE con los auspicios del Gobierno de Aznar descansaba sobre “la voluntad de eliminar del ámbito de la legítima confrontación política o

electoral” las políticas para acabar con los crímenes terroristas, esta es la ocasión por excelencia de demostrar la sinceridad política y la honradez democrática de tales propósitos.

Sin que sea posible descartar

La matanza persigue un aumento de la represión y la resignación a las exigencias soberanistas

todavía —en el momento de escribir estas líneas— otra distinta autoría, son muchos los indicios que apuntan contra ETA. Aunque la teorización y la formulación de la estrategia etarra se exprese siempre en términos confusos, con la consecuencia de que los esfuerzos hermenéuticos para

aclarar su turbio lenguaje corre siempre el peligro de atribuir a los dirigentes sucesivos de la banda los propósitos y las preferencias de los actores racionales de la teoría de juegos, no parece aventurado concluir que los dos extremos de la línea continua donde cabría situar sus objetivos provocadores serían, de un lado, la indiscriminada respuesta represiva del Estado que pusiera en marcha la vieja espiral de la acción/reacción de las postrimerías del franquismo y, de otro, el surgimiento en la sociedad española de una actitud de desestimiento que llevase a la aceptación de sus planteamientos soberanistas e independentistas respecto al País Vasco (de inmediato) y Navarra (en una etapa posterior). El atentado del 11 de marzo pondría en marcha una marea de emoción popular que serviría paradójicamente para ambos propósitos: si

los terroristas consiguieran dividir en dos a la sociedad española en lo que respecta al diagnóstico y los remedios de la amenaza terrorista, y si además las fuerzas democráticas ahondaran el caldo de esa escisión con el propósito de beneficiarse de su apoyo electoral, suya sería la victoria.

Frente a las voces que reclaman la aplicación a ETA de la máxima bíblica de la ley del talión (tal como lo hicieron —aunque ahora lo oculten— en la época de la guerra sucia librada durante los diez primeros años de la transición con la tolerancia o la connivencia de los gobiernos de UCD y del PSOE), la apuesta a favor del *diálogo político* con la banda terrorista (la salida negociada alternativa intentada infructuosamente en Argelia y en Suiza por los gobiernos de González y Aznar en 1989 y 1999) cabalga sin saberlo sobre la misma ola irresponsable de temores y de rechazos. El Estado de derecho de un sistema democrático no puede aceptar ninguna de esas dos respuestas, bien sea ETA u otro grupo terrorista el responsable del 11 de marzo.

PARQUE FERIAL JUAN CARLOS I
MADRID

6 14
MARZO



MADRID
on
BUSINESS

25 ANIVERSARIO
IFEMA
Feria de
Madrid

LINEA IFEMA
INFOIFEMA 902 22 15 15
FAX 91 722 58 01
Parque Ferial Juan Carlos I
28042 Madrid
lineaifema@ifema.es
www.ifema.es

ALMONEDA

FERIA DE ANTIGÜEDADES Y
GALERÍAS DE ARTE
www.almoneda.ifema.es

BUSQUES LO QUE BUSQUES LO VAS A ENCONTRAR

• 7.600M2 NETOS DE EXPOSICIÓN • 242 EXPOSITORES

ABIERTO AL PÚBLICO
Horario: De 12 a 21 h.

VENTA DIRECTA

IBERIA
Transportadora Oficial

IFEMA
LINEA
DIRECTA
ExpansiónTV

AUTOBUSES.
Líneas permanentes:
112 y 122* EMT, SE y
B28 del Consorcio

METRO: Línea 8
Estación: Campo
de las Naciones

*Puerta Sur y Puerta Norte

crece contigo

MATANZA EN MADRID

Al estilo Al Qaeda

JOSEP RAMONEDA

En primer lugar, las víctimas. La terrible fatalidad. Y la imposibilidad de comprender por qué ellos. El sin sentido de una muerte encontrada, simplemente, por haberse levantado a la hora de cada día para ir a trabajar o por haber cogido el tren unos minutos más tarde de lo habitual porque se pegaron las sábanas. El más radical de los absurdos.

Después, la ciudadanía. Aturdida, desconcertada porque no hay categorías en nuestro cerebro para integrar una carnicería de estas proporciones. Creo que lo más importante de todo es no cerrar los ojos ante la barbarie: lo peor es la banalización del mal.

La ciudadanía tiene el domingo la cita democrática con las urnas. Se me ocurre pedir que nadie falte y que cada cual vote lo que tenía decidido votar ayer. ETA no puede cambiar un solo

intervenido con su instrumento de siempre: matar, porque es su única forma de existir. Y lo ha hecho a una escala sin precedentes.

Es muy arriesgado hacer especulaciones sobre las acciones terrorista de ETA. Los que la han conocido desde dentro aseguran que su toma de decisiones es mucho menos elaborada de lo que a veces se supone y que dan los golpes cuando y como pueden. Pero las características de este atentado no pueden pasar desapercibidas. ETA ha matado hoy más ciudadanos que la suma de las víctimas de sus cinco atentados anteriores más sanguinarios. Se trata de un salto cualitativo perfectamente buscado. De una masacre hecha con toda conciencia. Esta vez no ha habido llamada de aviso. No se buscaba asustar, se buscaba aterrorizar. Porque el terror es paralizante.

Es inevitable mirar al exterior. Han sido Al Qaeda y otras ramas del terrorismo islamista los que, en los últimos años, han practicado repetidamente los atentados indiscriminados, con explosiones simultáneas en diversos puntos, y altamente mortíferos.

No hace falta mirar sólo al atentado del 11-S en Nueva York. En Irak, cada día hay ejemplos de este tipo de terrorismo. ¿Puede pensarse en cierto mimetismo por parte de los dirigentes de ETA? ¿O más bien hay que pensar en un intento de producir el mayor daño posible optimizando la capacidad mortal de los limitados recursos operativos de la banda? "El terrorismo —escribía Amos Oz— actúa como la heroína: las dosis han de ser cada vez más fuertes para que el efecto se mantenga".

La dificultad de ETA para ac-



Los bomberos cubren con una tela amarilla a una de las víctimas de la explosión registrada en Atocha. / REUTERS

“Que nadie falte a votar el domingo y que cada cual vote lo que tenía ya decidido votar”

voto. A partir de aquí, cuesta mucho entrar por la vía de los análisis. Tendemos siempre a esperar lo mejor. Sabíamos que ETA estaba debilitada. Pensábamos que por esta razón esta vez su intervención en campaña se limitaría al obscuro comunicado de la tregua selectiva. Cuando las Fuerzas de Seguridad del Estado detuvieron una furgoneta cargada de explosivos en la provincia de Cuenca comprendimos que lo seguían intentando pero preferimos creer que el peligro estaba desactivado. No, ETA ha

tuar estaba desdibujando su imagen. Hacia muchos meses que no mataba, con lo cual, en cierto modo, era ya más una sombra que una amenaza. ETA ha querido acabar con cualquier tipo de ilusión. Una masacre para que

nadie dude de que sigue ahí. Pero el hecho de que ETA opte por un masacre al estilo Al Qaeda, aún sabiendo que es el tipo de atentado que más rechazo social produce, es algo a tener en cuenta. Sembrar el pánico colocando

a toda la población como víctima potencial. Esta es la estrategia. Porque ciertamente ninguno de los que tomaron hoy los trenes en los que encontraron la muerte tenía razón alguna para pensar que ETA iba a por él.



**¿Quieres un perro?
Antes de comprarlo,
piensa en adoptarlo**

Si quieres adoptar un perro o hacerte socio:
91 730 36 80 • 619 75 68 31

info@elrefugio.org
www.elrefugio.org

el refugio es una asociación sin ánimo de lucro, con los objetivos de prevenir, denunciar y dar solución al abandono y maltrato de animales.

**APADRINA
UN NIÑO
del Tercer Mundo**

por sólo
0,6 euros/día

Fundación
Familias
Unidas

902 16 20 16

www.familiasunidas.org

CORREOS INFORMA

**LAS OFICINAS DE CORREOS ADMITIRÁN,
HASTA EL PRÓXIMO DÍA 12, EL DEPÓSITO DE VOTO POR CORREO**

Siguiendo instrucciones de la Junta Electoral Central, el plazo inicialmente previsto para el depósito en las Oficinas de Correos del voto por correspondencia se amplía para toda España al día 12 de marzo en el horario habitual de dichas oficinas.

Correos sigue colaborando en los procesos electorales



MATANZA EN MADRID

El espejismo del IRA

ROGELIO ALONSO

A comienzos de la década de los setenta, el grupo terrorista IRA inició una indiscriminada campaña de atentados en Londres e Irlanda del Norte. La persona al frente de una de las células terroristas responsable de dichas acciones explicaba al autor de este artículo la motivación de su organización: "Lo lógico era crear terror, puro terror, no sólo bombas u objetivos económicos". Otro de los terroristas corroboraba esa intencionalidad e incluso defendía medidas como las siguientes: "¡Vayamos a Inglaterra y coloquemos bombas en campos de fútbol! ¡Que nos escuchen en Inglaterra!". Uno de sus compañeros llegó a proponer la utilización de lanzallamas con el deliberado deseo de provocar impactantes imágenes cuando los medios de comunicación reflejaran el estado de las víctimas.

Esa racionalización se basaba en la creencia de que de ese modo se provocaría una respuesta estatal desproporcionada que contribuiría a reforzar al grupo terrorista. Pero también se perseguía otro efecto: presentar al grupo terrorista como un actor cruel, poderoso y carente de inhibiciones a la hora de utilizar el terror. Creían los terroristas que de ese modo la negociación con ellos quedaría garantizada.

La lógica de ETA puede asemejarse a la del IRA, organización en la que los terroristas vascos han buscado referentes constantemente. Así lo demuestran los insistentes intentos de perpetrar atentados denominados como "espectaculares" en la terminología de dichas organizaciones. Durante los años noventa, el IRA decidió incrementar sus atentados en la capital británica con enormes explosiones inspirando al terrorismo etarra que ya buscó atentar en Torre Picasso en 1999 y que vio frustrado hace dos semanas otro

intento de atentar en la capital con una potente bomba. Es importante tener presente estos datos para analizar la masacre cometida por ETA.

Cierto es que la repulsa y el rechazo social ante tamaña brutalidad va a ser unánime en los próximos días. Las imágenes de los heridos ensangrentados que nos muestran y mostrarán los medios de comunicación, los terribles testimonios de los testigos con el horror y el miedo en sus rostros, las manifestaciones ciudadanas y otros elementos contribuirán a reforzar el rechazo a la organización terrorista capaz de llevar a cabo semejante atrocidad. Pero a medida que el terror transmitido en esa inmediatez vaya tomando distancia, cuando poco a poco

los ciudadanos que no se han visto directamente afectados por tan sanguinaria violencia recuperen su normalidad cotidiana, otros efectos del terrorismo perpetrado en Madrid perdurarán. En esos momentos se determinará en gran medida el éxito o el fracaso de ETA.

Existe el peligro de que el terrorista interprete que el infierno causado hoy era necesario y eficaz. Así lo entenderán los miembros de la organización si empiezan a escucharse los siguientes argumentos: sólo se pondrá fin a esta barbarie si se negocia con ETA, pues es imposible evitar que un individuo cometa un atentado como el reciente cuando lo desee a pesar de que las Fuerzas de Seguridad impidan muchos otros. El terroris-

ta persigue este tipo de análisis a través del chantaje emocional que le proporcionan esas víctimas destrozadas por la explosión, esos niños indefensos con la piel en carne viva, esa mujer con la voz temblorosa que gime ante la cámara con la mirada perdida ante el horror que acaba de presenciar. Es por ello por lo que la respuesta al crimen de ETA exige descartar ese planteamiento que identifica la negociación o el diálogo con la organización terrorista como la única salida. Si se aceptara ese camino no se estaría acercando la paz sino todo lo contrario, pues se estaría transmitiendo al terrorista que su violencia es eficaz y que un incremento de la letalidad le reporta concesiones. En las próximas semanas habrá quien de-

fienda que ahora que ETA está débil, esta carnicería le permite presentarse ante sus propios activistas con una fortaleza de la que realmente carece y que por ello hay que aprovechar esta situación para buscar el final dialogado con ella. Este escenario es el que ansía el terrorista mediante el condicionante de la tragedia humana que han causado. Probablemente, incluso se escucharán voces que señalen que el final de la violencia en Irlanda del Norte llegó cuando se asumió la necesidad de dialogar con el IRA y ante el convencimiento de que no se podía acabar con este grupo policial y militarmente.

Sin embargo, el referente norirlandés nos muestra que la derrota de la organización sí es posible, que el diálogo no precedió a dicha derrota, sino que fue la consecuencia de la misma y sólo surgió cuando se anunció la voluntad de poner término al terrorismo. Como confesaba una antigua activista arrestada tras colocar en 1972 un coche bomba en Londres, "una vez el

IRA aceptó un determinado camino, o sea, el alto el fuego, la gente estaba dispuesta a echarles una mano". Otro antiguo preso respaldaba esta opinión: "Militarmente, los republicanos han sido derrotados. Lo que pasa es que el trato que hicieron fue que la escapatoria que les dejarían sería una situación en la que se hablaba de resolución del conflicto, ese tipo de lenguaje que se empezó a utilizar cuyo propósito era un enorme ejercicio de relaciones públicas". Todo esto, no se olvide, sucedió cuando la organización admitió su derrota tras negarse las concesiones o beneficios por su violencia.

Rogelio Alonso es periodista e investigador universitario en Belfast.



Una nave cercana a la estación de Atocha ha sido habilitada para atender a heridos. / PABLO TORRES GUERREO



DONATIVOS

"BBVA" cta. cte. n° 0182/7594/37/0209612836.



MISIONES SALESIANAS

DONATIVOS

"BSCH" cta. cte. n° 0049/2710/77/2814107477.

Madrid: 28008, Ferraz, 81 Tel. 91 455 17 20.

Barcelona: 08028, G.V. Carlos III, 53, 3º, 2ª Tel. 93 491 49 34.

e-mail: procura@misionessalesianas.org

Misiones Salesianas agradece la inserción gratuita de este comunicado



PABLO TORRES GUERRERO

Atocha, estación del horror

Las vías de la estación de Atocha esta mañana parecían un campo de batalla después de una guerra. Decenas de viajeros quedaron tendidos en el suelo. Un tren de cercanías que cubre la línea entre Alcalá de

Henares y Atocha fue atacado. Al menos tres mochilas cargadas con bombas hicieron explosión sobre las 7.40 de la mañana. Según fuentes de los bomberos del Ayuntamiento de Madrid al mediodía se habían

rescatado, al menos, 30 cadáveres. El tren quedó destrozado. Las bombas crearon tres enormes boquetes. Los viajeros tenían las ropas echas jirónes. Según varios testigos presenciales otras víctimas quedaron

mutiladas. Con una explosión controlada se eliminó una cuarta bomba sobre las 10 de la mañana. A mediodía los artificieros del Cuerpo Nacional de Policía intentaban neutralizar un quinto artefacto.